

MARXISMO Y SUBVERSION

AMBITO LABORAL



ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO

MARXISMO Y SUBVERSION

P R E S E N T A C I O N

El proceso revolucionario de acción psicológica masiva y enfrentamientos armados que conduce a la transferencia definitiva del Poder, de unos dirigentes sin convicciones ni fortaleza a una activa minoría que sabe lo que ambiciona y no repara en medios para conseguirlo es lo que en todo tiempo se ha denominado "SUBVERSION".

La metodología puede variar por la forma de su planteo, tanto como difieren entre sí las distintas comunidades afectadas.

No obra de igual modo ni se enfrenta con igual vigor la subversión que conquistó militarmente la China continental (y luego toda el Asia Sudoriental) como la actuante en los "campus" universitarios de los Estados Unidos. No fue similar el modo de enfrentarla otrora en Hungría (1919), España (1936/39) o Grecia (1946) que en los más recientes casos de Corea, Vietnam o Angola. No guarda semejanza aparente la disolución de la juventud escandinava con la epidemia de huelgas en Italia. No se asemejan en nada la forzosa impotencia con la cual naciones exhaustas por una guerra mundial debieron resignarse a su cautiverio con la vigorosa reacción de los pueblos jóvenes de América del Sur.

En todos los casos la subversión se adapta a la población que se desea conquistar; en todos los casos urge impaciencias que luego postergará hasta el olvido una vez arribada al Poder; en todos los casos varía la respuesta de cada gobierno, muchos cediendo siempre para prorrogar su liquidación, otros meramente resistiendo y unos pocos superándose ante cada ataque, pero en todos ellos, sin excepción, la SUBVERSION responde a idénticos cánones o patrones de inequívoca extracción MARXISTA.

No es aventurado identificar con el MARXISMO todas y cada una de las manifestaciones de la SUBVERSION MUNDIAL verificadas en la segunda mitad de este siglo, porque el marxismo no es más que una consecuencia natural y manifestación actual de algunas otras doctrinas o movimientos anteriores que no "perfeccionaron" sistemas vigentes sino que los subvirtieron con miras a reemplazarlos.

De las expresiones políticas de una secular e ininterrumpida "tendencia a subvertir", la única cuya vigencia aún se invoca, aunque desvirtuada por los hechos y reformada por sus continuadores, es el MARXISMO. El tratamiento que de él haremos en el presente trabajo tiende a marcar la relación que existe entre los conceptos que conforman su título: el marxismo y la subversión.

Se ha juzgado prudente dividir la exposición del contenido en dos partes principales, destinadas a considerar el flagelo en los ámbitos nacional una y mundial la otra.

En la primera parte: "La subversión en la Argentina", se presentan en sucesivos capítulos, los antecedentes inmediatos de la subversión local, la caracterización de las principales bandas actuantes en nuestro medio, como así también la metodología utilizada por éstas para, finalmente, abordar las características del accionar subversivo en cada uno de los ámbitos del quehacer de la sociedad.

La segunda parte intenta compendiar, en forma breve, los aspectos más significativos de los contenidos doctrinarios marxistas y sus propuestas dogmáticas, tratando en el último capítulo su evolución y las contradicciones que presenta en las múltiples formas que adoptó para lograr el objetivo último que lo inspira, cual es la "toma del poder mundial".

Por último, debe quedar claro que el objetivo perseguido por esta publicación no es sólo poner al descubierto el solapado accionar subversivo del marxismo internacional sino, fundamentalmente, que mediante dicho conocimiento se encuentren las respuestas válidas para oponerse a su acción disolvente.

No obstante, como se verá a través de estas páginas, los métodos y procedimientos empleados se renuevan constantemente o, aún conservando su esencia, cambian incesantemente de forma. Ello obligará al lector avisado a buscar una permanente actualización para hacer vanos sus intentos de subvertir la sociedad que integramos.

oooooooooooo 00 ooooooooooooo

PRIMERA PARTE

"La subversión en la Argentina"

CAPITULO I

ANTECEDENTES INMEDIATOS

Debido a tener una de las tasas de analfabetismo más bajas del mundo y una base educacional obligatoria de reconocida eficacia, nuestra vida cultural se mantiene en un primer plano internacional, recibiendo de inmediato los nuevos aportes e influencias.

Esta fluida comunicación y fácil receptividad para innovaciones en artes y ciencias no podía dejar de abarcar, como es natural, las ideas políticas, circunstancia que posibilitó la difusión de las doctrinas y directivas de las Internacionales.

1. Origen y desarrollo de las "Secciones Argentinas" de las Internacionales

A partir de 1865 comienzan a instalarse por obra de alemanes, franceses e italianos, las primeras Secciones de la AIT (Asociación Internacional de Trabajadores — I Internacional) en la que los anarquistas denominaban "Región Argentina".

Las disidencias entre bakuninistas y marxistas que echaron por tierra a esa Internacional, inmediatamente se reflejaron en sus seguidores locales, apareciendo una "Agrupación Socialista" (marxista) en 1891, luego constituida en "Partido Socialista" el 18/VI/1896, fundadores de la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) en 1901.

Eran estos primeros años del siglo los del auge del anarquismo, en los que se materializan sus más violentas expresiones terroristas.

Por su parte, el marxismo socialista sometido a la II Internacional, efectuaba un "trabajo" de agitación y siembra en el medio educacional, cuya cosecha principal habría de recogerla la III o Komintern, al llevarse para su "Sección Argentina" a sucesivas tandas de disidentes del Partido Socialista.

En efecto, en una asamblea realizada por admiradores de la Revolución Rusa el 5 y 6 de enero de 1918, se escindió del socialismo un primer grupo comunista (luego se separarían otros) que adoptó el nombre de "Partido Socialista Internacional". Cuando fue aceptado como Sección Argentina de la Komintern, siguiendo una de las "21 Condiciones" de Lenin cambió su nombre por el de "Partido Comunista" (1920).

En cumplimiento de otras de esas "Condiciones", paralelamente a esta agrupación "legal" se organizó el primitivo aparato clandestino que le permitió, al cumplir un año de existencia, causar al país y a innumerables familias el luto y los daños de la "Semana Trágica".

Ya en 1921, una nueva escisión del Partido Comunista, el grupo "Claridad", pasaría a engrosar las filas de la Komintern, al igual que un posterior partido "Concentración Obrera" y numerosos desprendimientos más.

Idéntica suerte, escisión tras escisión, correría ese Partido Comunista Argentino, fiel reflejo de las "purgas" e intransigencias de su organismo central foráneo, del cual era sólo una "Sección".

Así nació en 1932 un "Partido Obrero", separándosele inevitablemente una "Liga Obrera Socialista" (1935) y un "Grupo Obrero Revolucionario" (1937), todos los cuales, emancipados de la sujeción a la III Internacional, aspiraban a ser "Secciones" de la IV trotskista.

Desde 1945 sectas marxistas encararon por múltiples medios la captación de adeptos en el movimiento de masas peronista e, incluso, lo que denominaron "entrismo" para infiltrarse en las estructuras partidarias o gremiales ajenas y, desde ellas realizar su política.

Los primeros "entrismos" fueron trotskistas y socialistas, sobre todo para la captación ideológica, y comunistas (maoístas y castristas) en la actividad terrorista ("Movimiento Revolucionario Peronista") o guerrillero ("Ejército Guerrillero del Pueblo").

Por ejemplo, este último, el "EGP" desarticulado por la Gendarmería en el monte salteño (1963), dejó abundantes pruebas documentales de su experiencia cubana.

Con tales antecedentes, casi remotos, las distintas bandas subversivas con sus variadas organizaciones visibles ("de fachada") fingieron igualmente ser expresiones genuinas de ideas o anhelos nacionales aunque en sus discursos, folletos o circulares internas reconocieran su origen, su contenido ideológico y su total sumisión al más opresivo imperialismo que haya asolado al mundo.

Conexiones continentales y mundiales

Por su origen y dependencia foránea, las bandas de delincuentes subversivos se dividen en trotskistas (respondiendo a algunas de las fracciones de la IV Internacional) y marxistas-leninistas, subdivididas a su vez en maoístas y en la "línea general de Moscú", representada en nuestro medio por el castroguetarismo cubano. Por su parte, este último ha incorporado a su dependencia a una banda de origen trotskista ("PRT-ERP") y es el creador e inspirador de la banda "entrista" más importante ("Montoneros").

Estas divisiones y subdivisiones son meramente teóricas pues, en la práctica, las distintas bandas coinciden en perseguir un mismo objetivo: la toma del Poder sin reparar en medios, para lo cual cooperan en todo lo que sirva para subvertir, agitar, corromper, disolver o destruir a la sociedad "enemiga" que les opone resistencia o rechazo.

Una muestra de esa alianza tácita permanente entre las distintas bandas fue la momentánea alianza formal que convinieron en 1967: constituir un "Ejército de Liberación Nacional" para integrar como División Argentina el Ejército de Liberación continental que Guevara pretendía lanzar en Bolivia. Configuraban el mismo el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) como "Sector 1" de tal "ejército"; las "FAR" (Fuerzas Armadas Revolucionarias), escisión maoísta de la Federación Juvenil Comunista como "Sector 2"; y las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), uno de los varios "entrismos" castristas como "Sector 3".

Otra alianza que estuvo gestándose en los últimos tiempos fue una "Organización para Liberación de la Argentina" (OLA) que comprendería a las bandas castroguevaristas PRT-ERP y Montoneros, con participación de la actual banda trotskista OCPO ("Organización Comunista Poder Obrero").

Las razones para que ambas bandas castroguevaristas conserven su identidad están dadas por necesidades de enmascaramiento ideológico "entrista" en el caso de "Montoneros" y de capatación desembozadamente marxista en el caso del PRT-ERP.

Una clasificación de las bandas subversivas que llegaron activas hasta 1976 inclusive, considerando la última dependencia formal o ideológica que reconocían (no la de origen) era:

<u>TENDENCIAS</u>	<u>"BURO POLITICO"</u>	<u>TERRORISMO ARMADO</u>
a. Trotskistas	OCPO (Organización Comunista Poder Obrero)	Brigadas Rojas
trotskistas	Sector disidente "entrista" del PRT	El "22" antes "ERP 22" (Ejército de Liberación "22 de Agosto")
b. Maoístas	PCR (Partido Comunista Revolucionario)	FAL "22" (Fuerzas Armadas de Liberación "22 de Agosto").
Maoístas	PCML (Partido Comunista Marxista Leninista)	EPL (Ejército Popular de Liberación).
c. Castroguevaristas	PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores)	ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).
Castroguevaristas "entristas"	PRM (Partido Revolucionario Montonero), antes PA (Partido Auténtico).	"Montoneros", fusión de FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) con "Descamisados", los primitivos "Montoneros", etc.
Castroguevaristas "entristas"	FR "17" (Frente Revolucionario "17 de Octubre")	Misma sigla y nombre.

Por su parte, el PRT-ERP constituyó en 1973 junto con otras tres bandas actuantes en países limítrofes: el MLN "T" (Movimiento de Liberación Nacional "Tupamaros") en Uruguay, el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en Chile y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Bolivia, una JCR (Junta Coordinadora Revolucionaria) con sede actual y fábrica de armas en Lisboa, Portugal, para dirigir sus actividades subversivas en el Cono Sur de América.

La banda Montoneros participa de las reuniones en calidad de observadora y otras bandas similares actuantes en los demás países de América han tomado contacto con esta conducción supranacional.

Al servicio específico y circunscripto de la subversión en la Argentina están "organismos de información y solidaridad" extranjeros como CAIS

(Centro Argentino de Información y Solidaridad) y GSPA (Grupo de Solidaridad con el Pueblo Argentino) en París; FH (Frente Humano), CSLPA (Comité de Solidaridad con las Luchas del Pueblo Argentino), Casa del Pueblo Argentino y CADHU (Comisión Argentina por los Derechos Humanos) en México; CAFRA (Comité Antifascista y contra la Represión en la Argentina) en Roma; CAPA (Comité de Apoyo al Pueblo Argentino) en Amsterdam; MASA (Movimiento Antiimperialista y por el Socialismo en la Argentina) en Nueva York; COBRA (Comité Belga contra la Represión en la Argentina) en Bruselas; ICAIC (Instituto Cubano-Argentino de Intercambio Cultural) en La Habana; etc., sin contar organizaciones más amplias, para el mundo libre en general, como "Amnesty Internacional", "Tribunal Russell II" y las conocidas colaterales del comunismo: "Consejo Mundial de la Paz", "Federación Mundial de la Juventud Democrática", "Unión Internacional de Estudiantes", "Asociación Internacional de Juristas Democráticos", "Federación Mundial de Trabajadores Científicos", "Asociación Médica Internacional", "Federación Internacional de Sindicatos de la Enseñanza", etc.

La función de estas entidades no se limita a defender a los criminales e intentar el desprestigio de nuestro país sino que llega a organizar ataques concretos como boicotear barcos o productos argentinos, exigir reducciones de préstamos o intercambio, recaudar fondos para financiar a quienes destruyen y matan en nuestro suelo, etc.

C A P I T U L O I I

CARACTERIZACION DE LAS PRINCIPALES BANDAS SUBVERSIVAS

Ciñéndonos al accionar subversivo dentro de nuestras fronteras, los servidores locales de esas tres sectas marxistas internacionales han tenido una accidentada trayectoria, tanto en sus manifestaciones armadas como en sus barnices ideológicos, según el diferente papel que se les asignó para representar y según los enfrentamientos externos e internos que causaron fusiones, divisiones o derrumbes.

1. La banda subversiva marxista "PRT-ERP"

a. Origen y evolución

Esta banda de delincuentes subversivos tuvo como antecedente inmediato la creación del FRIP ("Frente Revolucionario Indoamericano Popular") en Santiago del Estero, a mediados de 1961. Era de neta inspiración trotskista aun cuando aspiraba a aglutinar en su seno a otras agrupaciones "populistas" extraídas del "movimiento de masas" (peronismo) o de partidos izquierdistas.

Tal "frente", con muy pequeñas manifestaciones en el noroeste, estaba destinado a ejecutar trabajos de masas entre los sectores obreros azucareros y forestales y en los barrios humildes, adoptando progresivamente el método y concepción marxista.

Su base ideológica era el trotskismo y como fundamentos políticos tenía la perspectiva de la construcción de un Partido Obrero Revolucionario y la necesidad de encarar la lucha armada como única vía para la toma del poder.

Hasta el año 1965 el FRIP continuó su acción fundamentalmente orientada hacia la captación de adherentes y a robustecer su plataforma doctrinaria.

El Partido Obrero Trotskista (POT) constituía dentro de este frente, si bien el grupo no más numeroso, si el más activo y radicalizado y se hallaba adherido a la IV Internacional, como "Sección Argentina" de la misma.

A partir de 1965 comienzan a producirse en el seno del POT, serias des-inteligencias internas, trayendo como consecuencia, la escisión del Sector "Palabra Obrera" que deja más reducido aún el exiguo plantel de adherentes del "frente" y del "partido".

Esta situación lleva a que el FRIP y el POT realizaran su primer congreso partidario, cuya consecuencia fue la fusión de los dos grupos convocados, formando el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y configurando así la versión más importante de los "partidos" directamente comprometidos con la IV Internacional trotskista.

En 1966 el PRT logró consolidar su aparato político, que si bien era reducido se mostró eficiente. En un "segundo congreso" convocado el PRT decidió pasar a la lucha armada.

Los años 1966/67 pueden ser considerados como hitos de importancia en el desarrollo de la agresión subversiva en Latinoamérica, por haberse producido la asignación de la responsabilidad de supervisar y apoyar la guerra revolucionaria en nuestro continente al castrismo, aun cuando existieran grupos sediciosos que conservaran su autonomía política o sus peculiares matices ideológicos disidentes u opuestos.

Hemos visto ya cómo, entre el 3 y el 13 de agosto de 1966, se reunió en La Habana (Cuba) la denominada "Conferencia Tricontinental", con representantes marxistas revolucionarios de América, Asia y Africa, uniéndose las tendencias maoístas y las pro-soviéticas.

Esta conferencia, da lugar a la formación y primera reunión de las OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) a partir del 31 de Julio de 1967, la cual determina que al aparato político marxista debe unírsele un aparato militar y ordena la creación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en cada uno de los países representados.

Obedeciendo a esta determinación de la OLAS, en Bolivia se ensaya la guerrilla rural conducida por el "che" Guevara y en nuestro país se constituye el ELN, destinado a prestar apoyo logístico al "foco" boliviano.

El PRT, pese a ser entonces trotskista y con distinta dependencia externa, adhiere, conformando el sector 1, de los tres que conformaban el ELN (1, 2 y 8).

Muerto el "Che" Guevara (1967) y luego Inti Peredo (1969), debe darse por terminada la acción guerrillera en Bolivia. El ELN se disuelve y los tres sectores que lo componen retornan a sus posiciones separadas de origen.

A partir de allí dentro del PRT se nuclean dos líneas perfectamente definidas:

- Un grupo partidario de la lucha armada denominado sector "El Combatiente".
- Otro grupo denominado sector "La verdad", que bregaba por una "salida político-revolucionaria".

Las polémicas entre la primera fracción (cada vez más afecta al castro-guevarismo) y la segunda (el "nahuelismo", apegado a la conducción del trotskismo internacional), dieron origen a la edición de libros exclusivamente dedicados a justificar o reprobar el abandono de su primigenia línea ideológica y su sometimiento a los "burócratas moscovitas perseguidores de Trotsky".

Así dividido el PRT convoca en el año 1970 a su V Congreso Partidario en el que prevalece la línea de "El Combatiente", y da por resultado la creación del brazo armado del PRT con la denominación de Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Los viajes a Cuba, los entrenamientos y la ayuda material decidieron el conveniente salto ideológico, muy oportunista, que los llevó a pasar de los rígidos dogmatismos trotskistas a los flexibles pragmatismos de Mao-Tse tung, Ho-Chi minh y "Che" Guevara.

Por otra parte, el vacío dejado en la "Sección Argentina de la IV Internacional" fue llenado por el PST (Partido Socialista de los Trabajadores) creado en 1968 por la fusión del PRT Sector "La Verdad" con el PSA (Partido Socialista Argentino).

Esta nueva postura ideológica y sumisión externa del flamante "PRT-ERP" trajo implícita la adopción de la teoría foquista sustentada por el "Che" Guevara y, como consecuencia de ello, a partir de marzo de 1974, se abra el "frente rural" en la provincia de Tucumán motivando las operaciones militares que se mencionan aparte.

En un momento dado, desde mediados de 1974 hasta comienzos de 1975 (iniciación de la Operación "Independencia" por parte del Ejército), esta banda llegó a concitar la atención nacional e internacional, capitalizando en su favor la resonancia de sus "éxitos" iniciales basados en la sorpresa, tanto en el copamiento de pequeñas poblaciones rurales desguarnecidas como en los secuestros, asesinatos y explosiones consecuencia de su terrorismo urbano.

Luego de cruentos combates en el monte tucumano, que abarcaron 1975 y parte de 1976, las tropas argentinas eliminaron el "foco rural" que habían llegado a implantar estos mercenarios de las Internacionales.

Al finalizar ese año, un asalto masivo y desesperado que quisieron llevar a cabo contra un arsenal militar en el GRAN BUENOS AIRES, aniquiló buena parte de su plantel de terroristas "urbanos".

Por último, el 19 de julio de 1976, fueron muertos al resistir su captura el fundador y los máximos dirigentes de la diezmada banda.

b. Caracterización ideológica

Su encuadramiento ideológico ha sido siempre (en su etapa trotskista y en la actual castrista) de clara inspiración marxista e internacionalista que, a diferencia de la banda igualmente marxista y castrista "Montoneros", nunca trató de ocultar.

Desde su sumisión a la IV Internacional, ya concebía a la lucha armada como único medio posible para la toma del poder e imposición de su ideología.

Luego, como consecuencia de conveniencias operativas y ante la posibilidad de obtener el apoyo del marxismo cubano, modificaron el rumbo, se apartaron de la IV Internacional y el trotskismo y se volcaron a un marxismo leninismo de fuerte influencia cubana y china, sin renunciar a la lucha armada como medio de tomar el poder.

Su carácter internacionalista se refleja en la rápida constitución de un organismo multinacional (Junta Coordinadora Revolucionaria - JCR) destinado a coordinar en América la guerra revolucionaria y propender a implantar país por país regímenes marxistas.

c. Objetivos y estrategias

Según su última doctrina oficial, el PRT-ERP se proponía la toma violenta del poder, mediante las tesis "foquistas" (creación de "focos" de insurrección armada) y su admirado "modelo vietnamita", lo cual motivó que diera primordial importancia a la creación de una "zona liberada" mediante su "guerra de guerrillas" librada en Tucumán (1974/76).

Simultáneamente no descuidaba perpetrar atentados terroristas de gran repercusión pública, para eliminar "obstáculos" materiales o humanos a la vez de infundir temor en el campo "enemigo todo lo cual está aún en condiciones de realizar dado que insume pocos efectivos e implica pocos riesgos.

Para lograrlo requiere nutrirse con la captación y reclutamiento de elementos juveniles e inexpertos, transformarlos en agitadores o asesinos a su servicio y, mediante la acción de éstos, "profundizar la lucha de clases", provocar movilizaciones de masas, paralizar la vida económica nacional y favorecer la expansión de su "foco insurreccional" o "zona liberada" hasta lograr la desaparición del "poder dual", quedando como únicos dueños del terreno: nuestro país.

Sus propósitos particulares dentro de la doctrina y la estrategia globales del marxismo-leninismo, que serán analizadas en el ámbito internacional, incluye:

- 1) Consolidar un ERP de alcance nacional, como brazo armado al servicio del PRT.
- 2) Implantar una "democracia" proletaria basada en el sistema de "diputados" obreros (no una "dictadura del proletariado" ni "Soviets").
- 3) "Socializar" la Economía, aboliendo la propiedad privada de los bienes de producción, comercio, etc.
- 4) Incorporación masiva de elementos universitarios y secundarios a su rama juvenil para encauzar a los restantes jóvenes (empleados u obreros) hacia la aceptación de sus doctrinas.

2. La banda subversiva marxista "Montoneros"

A partir de la caída del segundo gobierno peronista (1955) el comunismo que había sido su enemigo manifiesto e "histórico" desde sus prolegómenos en 1945, inició su tarea de infiltración bajo el disfraz de constituir una "izquierda dentro del movimiento".

Ese trabajo de penetración, difícil para quienes habían sido rechazados reiteradamente en el pasado, se vio facilitado grandemente con la aparición de un marxismo menos exótico, "más hispanoamericano" en la región del Caribe (1959).

Desde entonces, el "entrismo" fue un método sencillo para usar en beneficio de los intereses del marxismo a un caudaloso movimiento de masas ajeno.

Durante largos años una sucesión de bandas guerrilleras y "tendencias revolucionarias" afloraron en el campo del peronismo, pero sugestivamente, sus dirigentes y activistas viajaban a Cuba para recibir instrucción e incluso pertrechos bélicos, perpetrando, luego de su entrenamiento en dicho país el asesinato del General ARAMBURU.

Este magnicidio, acompañado por "comunicados" de un marcado tinte "peronista" que publicitaban una firma grata al revisionismo histórico, se suponía que debía captar adhesiones en una amplia gama de corrientes políticas. Por el contrario, los detalles macabros de tan cobarde atentado, sumados a los asesinatos sistemáticos de gremialistas y "verticalistas" dentro del peronismo, reforzaron el antiguo rechazo popular hacia el marxismo.

En cambio, su hábil presentación de la doctrina castrista envuelta en lemas peronistas hizo que una parte de la generación más joven intelectualizada, incapacitada para confrontar lo que se les decía con sus propios recuerdos, creyera adscribirse a un "movimiento nacional" cuando realmente servía a mercenarios extranjeros.

Así se logró la captación y el adoctrinamiento marxista de la entonces llamada JP (Juventud Peronista) y las demás organizaciones de la actual "Juventud Montonera": la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), la JUM (Juventud Universitaria Montonera, ex JUP), la ahora inactiva JTP, etc.

a. Origen y evolución.

La inicial banda "Montoneros" se formó por la suma de pequeños grupos "entristas" (parte de FAP, "Descamisados", "Peronismo de Base" etc.) en torno a los primitivos "Montoneros" entrenados en Cuba.

Posteriormente, en octubre de 1973, se fusiona con la FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) de origen maoísta, creadas siete años antes. Por obvias razones de encubrimiento y búsqueda de apoyo se optó por mantener el nombre "Montoneros".

Dado sus orígenes diversos, el castrismo en los grupos "entristas" y el maoísmo en las autodenominadas "FAR", reseñaremos por separado su origen y evolución hasta el anuncio público de su fusión.

1) Los primeros grupos "entristas"

Aparentando ser "versiones de izquierda" de un pseudo peronismo constituyeron hacia 1965 un "Frente Revolucionario Peronista" (FRP) para ponerlo decididamente a disposición del castroguetarismo.

Así fue que pasó a ser el "Sector 8" del "ELN" en apoyo de Guevara, pasando después la mayor parte de sus componentes a las autotituladas "Fuerzas Armadas Peronistas" (FAP).

Después de disuelto el ELN, uno de los grupos que se desprende es el denominado "Cristianismo y Revolución" que desempeña un papel importante en el futuro de esta banda.

Este grupo es uno de los siete agrupamientos, con asiento en Buenos Aires (2), Córdoba (2) y Santa Fe (3) que, inspirados según sus propias manifestaciones en la Revolución Cubana, el testimonio de Camilo Torres y las experiencias del "Che" Guevara en Bolivia, ven al socialismo como la única propuesta válida para el ejercicio del poder y la lucha armada como vía para obtenerla.

Sus principales cuadros se entrenaron en el Caribe entre los años 1966 y 1967, pero se consolida como banda y comienza a actuar con ese nombre en el año 1970, luego del secuestro del Tte Grl ARAMBURU y de su asalto a La Calera (Córdoba).

2) La banda "FAR"

Fue estructurada entre los años 1967/70 sobre la base de cuadros provenientes del Partido Comunista. Sus principales miembros fueron instruidos fuera del país al igual que los anteriores, con el propósito de apoyar al Movimiento Guerrillero del "Che" Guevara.

Luego del fracaso del "Che" y de Peredo en Bolivia y de la disolución del ELN, distintos grupos se fueron aglutinando en formaciones que actuaban clandestinamente y surgieron a publicidad en el año 1970 mediante el copamiento de la localidad de Garín (Pcia. de Buenos Aires) y asalto a un camión militar en Pilar.

A partir de 1971 comienzan las tratativas y el 12 de octubre de 1973 se fusionan con "Montoneros".

Desde la etapa previa a los comicios de marzo de 1973 y hasta el "sinceramiento" electoral de setiembre del mismo año, el "entrismo" castrista encarnado en "Montoneros" y la denominada "Tendencia Revolucionaria" parecieron adueñarse del movimiento oficialista y, por ende, de los principales resortes del Poder.

Sin embargo, su propósito de usar a otros resultó a la postre revertido sobre ellos cuando, después de su progresivo enfrentamiento con otros sectores del movimiento, culminó con su bochornosa expulsión de la Plaza de Mayo.

De allí en más sus disfraces fueron diluyéndose, al extremo de reemplazar la letra "P" de sus siglas y logotipo, exponer públicamente su adhesión al marxismo-leninismo, injuriar constantemente a las personas e ideas que antes fingían sustentar, etc.

Aún así, cuando la ocasión lo requiere, vuelven a revestirse con el ropaje abandonado, como al realizar agitación gremial por medio de una pretendida CGT "R" (CGT en la Resistencia) o al exhibir en el exterior a su fracasado "Partido Auténtico".

En los comienzos de 1977, luego de constantes reveses, el accionar armado de esta otrora poderosa banda se ha reducido a un nivel ínfimo, muy cercano a la inactividad forzosa de sus similares.

Sus esporádicas y desafortunadas apariciones se han circunscripto al Gran Buenos Aires y La Plata cuando, un año antes, cubrían todas las ciudades o pueblos importantes, dada su "especialización" en la guerrilla urbana y su utilización de estructuras partidarias ajenas.

b. Caracterización ideológica

Como se señalara, esta banda opera bajo la fachada peronista "antiverdicalista" y "de izquierda" con la que trata de ocultar su verdadera ideología marxista-leninista.

Es por ello que en aquellos documentos con los que se pretende llegar a la población, no van más allá de emplear términos como "socialismo nacional" con la intención de que la palabra "nacional" sirva de señuelo para atraer desprevenidos o incautos. En cambio, en documentos secretos de la banda cuya difusión está limitada a un número reducido de miembros del partido, se emplea un lenguaje no sólo distinto de aquél con que se dirigen a la población, sino que pone claramente en evidencia la raíz ideológica.

Por ejemplo: en uno de ellos se reconoce al materialismo histórico como el principal aporte teórico para comprender al sistema capitalista y sus mecanismos económicos-sociales y culturales de "explotación".

Además consideran al materialismo dialéctico como el principal aporte teórico y metodológico para analizar la realidad integralmente, teniendo en cuenta su dinámica interna y las contradicciones que operan en ella.

En otra parte del documento se preguntan "si se debe deducir que es un error levantar las banderas políticas peronistas y no haber hecho del marxismo-leninismo una bandera política". En el mismo se responden diciendo que "la organización considera que no es un error, sino la línea correcta, el principio de haber partido de la afirmación de la identidad política de la clase obrera y el pueblo, para crear una organización capaz de profundizar la lucha en todos los planos, incluyendo el ideológico".

c. Objetivos y estrategia

Su objetivo final es coincidente con los demás marxismos: la toma del poder y la instauración del "socialismo", aunque probablemente difieran en las personas llamadas a ejercerlo.

Aparte de las estrategias y tácticas que son comunes a sus pares ya analizados, sus objetivos intermedios particulares son:

- 1) Obtener la conducción del movimiento de masas (el peronismo) para convertirlo en un "Movimiento de Liberación Nacional" al servicio de su banda.
- 2) Incorporar a ese "MLN" a otras agrupaciones políticas y a determinados sectores mediante "alianzas" de partidos o "de clases" basadas en coincidencias mínimas, constituyendo un "Frente de Liberación Nacional" (FLN) más extendido.
- 3) Disputar la conducción gremial a quienes califican como "burocracia sindical".
- 4) Introducirse en los medios religiosos ocultando su ateísmo marxista, ya sea simulando un "catolicismo tercermundista, socialmente comprometido" o explotando los sentimientos ajenos de caridad cristiana.
- 5) Difundir la ideología marxista bajo un barniz "populista autóctono", fundamentalmente en el ámbito educacional, cultural e informativo.

Para alcanzar estos objetivos intermedios y el objetivo final (toma del poder e implantación del marxismo) se han propuesto:

Aislar a la población del Gobierno, pretendiendo generar una resistencia masiva.

Desarrollar y consolidar la Confederación General del Trabajo en la Resistencia (CGT-R), organismo con el cual pretenden arrebatar la representatividad obrera para manejar este sector, usarlo e incidir sobre la economía del país.

Impedir el éxito del actual sistema económico-social, para mantener una situación de crisis y un ambiente que favorezca sus prédicas.

Fracturar la unidad de la Iglesia y, de ser posible, enfrentarla con el Gobierno Nacional, como una manera de restarle apoyo y de lograr un esfuerzo a su propia postura.

Desgastar a las FFAA mediante el hostigamiento armado y la ejecución de acción psicológica sobre sus cuadros, buscando producir o explotar alguna fractura sobre la población, para desprestigiarlas y restarles su apoyo. Lograr el aislamiento internacional del país a través de una intencionada difusión e interpretación de hechos buscando generar reacciones que favorezcan sus fines.

Agitar al ámbito estudiantil y realizar tareas de captación con la finalidad de reclutar nuevos adeptos.

3. Otras bandas menores y entidades colaterales de la subversión

Además de las bandas con mayor desarrollo y trascendencia, ya analizadas, surgieron algunos pequeños desprendimientos debido a la disparidad de criterios y —fundamentalmente— rivalidades personales para "conducir la lucha revolucionaria".

El accionar armado de tales bandas menores ha sido prácticamente concluído por la acción de las Fuerzas Legales, si bien sus "organizaciones políticas" (PCR, PCML, etc.) realizan esporádicamente alguna tarea de acción psicológica, agitación o captación. Sin embargo, hasta 1976, alcanzaron momentánea y triste celebridad por acciones de terrorismo individual, secuestros, etc.

Conviene conocer también a otras colaterales subversivas (controladas por una o varias bandas en común) que disimulan lo más posible su servicio al marxismo, tales como la "CADHU" ("Comisión Argentina por los Derechos Humanos") con una filial en México; la "Liga Argentina por los Derechos del hombre (ex-Socorro Rojo Internacional); "Cristianos para la Liberación", las filiales locales de los diversos movimientos "Pro-Paz" o supuestamente "profesionales".

C A P I T U L O I I I

TACTICAS DE CAPTACION Y AGITACION APLICADAS EN DIVERSOS AMBITOS

En un sentido general, la captación y agitación de neófitos se realiza detectando inquietudes de índole socio-económica, generando impaciencias, explotando frustraciones, fomentando resentimientos y, en todas las formas y en todos los ámbitos, provocando divisiones y enfrentamientos.

Como veremos a continuación las tácticas a emplear varían según el campo de aplicación, pero el objetivo perseguido permanece inmutable: "la toma del poder mundial".

1. Subversión y destrucción de la vida económica y la paz social

Esta táctica para provocar conflictos que generen pobreza, la cual agravará los enfrentamientos hasta paralizar el crecimiento económico y desatar la exasperación laboral, suele desarrollarse iniciando o reforzando la infiltración de sus adeptos en los medios fabriles o empresarios a subvertir.

Esos infiltrados suelen ser estudiantes o profesionales que ocultan su formación académica y su preparación como agitadores, ingresando con funciones de obreros o empleados no calificados. Las ideas-fuerza que agitan son "las reivindicaciones" siempre crecientes, las "comisiones" o "agrupaciones" paralelas y, por último, "la resistencia".

El centro de gravedad es llevado sobre el sector obrero, especialmente el industrial, quien como consecuencia de la politización de que fue objeto su organización es el considerado más fácilmente manejable y favorable a sus fines subversivos.

Con esa intención y con la premisa de que el fin justifica los medios, utilizan tres tipos generales de procedimientos, de aplicación en casi todos los ámbitos del quehacer nacional.

Los primeros tienen fines de captación y se basan fundamentalmente en la crítica al sistema actual y a sus dirigentes y en la propaganda de sus ideas, la que se inicia con el pedido de reivindicaciones sectoriales, continúa con requerimientos de índole política y termina con las proposiciones de carácter ideológico marxista-leninista como presunta solución final.

Los segundos tienen fines destructivos y están dirigidos tanto a bienes materiales como a personas físicas e instituciones. Son de carácter violento y reñidos con los más elementales derechos del ser humano y se manifiestan a través de: atentados terroristas ejecutados con explosivos de alto y bajo poder, asesinatos individualidades y de conjunto, intimidaciones extensivas a las familias, sabotajes a la industria, etc.

Otras de carácter menos violento, tienen el objeto de deshacer, perturbar y destruir desde adentro los sistemas e instituciones, entre las que figuran las familias y a lo cual no escapan los valores que sustentan.

Uno de los objetivos buscados es lograr el éxodo de dirigentes empresarios extranjeros, como modo de debilitar la economía impidiendo, además, la afluencia de capitales.

Los terceros tienen como finalidad el desarrollo de sus estructuras y preservación de sus miembros, basándose tanto en la obtención de fondos como en logro de apoyo logístico y en la denuncia de que en nuestro país son afectados los derechos humanos.

La principal fuente de obtención de fondos ha estado constituida por los secuestros (en un solo caso se llegaron a pagar U\$S 60 millones), parte sustancial de los cuales fueron invertidos en divisas y a interés, dándose el caso de una delincuencia subversiva económica.

Esa importante capacidad financiera les permitió la adquisición de casas "operativas" y vehículos; la instalación de sofisticadas empresas y fábricas de armamentos; el pago de sueldos a integrantes de la organización con dedicación exclusiva a la actividad subversiva; la compra de conciencias y el montaje de un aparato de difusión a nivel internacional, etc.

Complementando el accionar anteriormente expresado, se valen de múltiples procedimientos destinados a la población en general o a lograr un comportamiento determinado de ciertos sectores sociales. Los que se mencionarán a continuación son sólo los más importantes y con ellos se busca, en general, crear una conciencia a través de su aplicación por parte de las distintas bandas subversivas.

2. Empleo de acción psicológica en el ámbito nacional

La acción psicológica ha desempeñado un importante papel en el accionar subversivo y ha recurrido a diversos medios que van desde publicaciones clandestinas, inscripciones murales, panfletos, pegadas de obleas, emisiones radiales clandestinas, propaganda y/o intimidaciones por vía postal o telefónica, visitas domiciliarias, etc., hasta el empleo de propaganda armada y uso de explosivos de alto poder sobre lugares de concentración de personas con fines no sólo de destrucción, sino propagandísticos.

En general esta acción psicológica está dirigida a:

- a. Captar.
- b. Disminuir el espíritu de lucha y fracturar la cohesión de las Fuerzas Legales.
- c. Enfrentar a distintas instituciones con el Gobierno, especialmente la Iglesia.
- d. Mantener en estado de agitación al campo laboral buscando hacer fracasar el plan económico.
- e. Desprestigiar al Gobierno y a las Fuerzas Armadas.
- f. Lograr una resistencia de la población al Gobierno.

3. Empleo de acción psicológica en el plano internacional

Con la finalidad de propagandizarse, desprestigiar al Gobierno y obtener solidaridad, las bandas marxistas han montado una extensa red de "agencias" difusoras de su acción psicológica en Europa y América. Con tal fin crearon:

- a. Organizaciones aparentemente desvinculadas de la subversión, pero que actúan según sus fines. Por ejemplo la "Comisión Argentina por los Derechos Humanos" (CADHU), ya mencionada anteriormente.

Con el pretexto de "defender" tales derechos han influido sobre organismos internacionales para promover una acción de control o censura sobre nuestro país.

- b. Organizaciones que expresamente efectúan acción psicológica en el exterior, dependiendo de la JCR (órgano de coordinación para llevar a cabo la acción subversiva en Latinoamérica), tales como:

- 1) "Agencia de Prensa Americana-Latina" (APAL), que edita una publicación titulada "Denuncia", desde donde efectuaban propaganda del accionar subversivo.

- 2) Movimiento Antiimperialista y por el Socialismo en la Argentina" (MASA), constituido en EE UU (1975), con la finalidad de organizar a los ciudadanos argentinos en EE UU para coadyuvar al proceso subversivo.

- 3) "Centro Argentino de Información y Solidaridad" (CAIS), formado sobre la base del acuerdo entre las BDSM ERP y Montoneros, tiene su sede en París y como finalidad la de propaganda y agitación, distorsionando las noticias de nuestro país, sobredimensionando el papel de las bandas subversivas.

- c. Estructuras propias (dentro del país) que envían información falsa o distorsionada a corresponsales extranjeros, tratando de aparecer como una agencia independiente clandestina. Tal es el caso de "ANCLA" (Agencia de Noticias Clandestinas), organizada por la banda Montoneros y que funciona en el "sector FFAA del Departamento Informativo de la Secretaría Militar".

4. Acción en el ámbito religioso

Otrora cometieron la blasfemia de propagar imágenes de Nuestro Señor Jesucristo con fusil; hoy también buscan obtener ventajas mediante la utilización de la Iglesia Católica. A tal fin el PRT-ERP, temporariamente, ha dejado de atacarla abiertamente y propone la lucha para más adelante.

Amparados en el carácter piadoso de la Iglesia tratan de lograr su participación, erigirla en receptora de denuncias y transformarla en líder de la defensa de los derechos humanos, que unilateralmente supuestamente los afectan.

En un primer paso tratan de lograr que a la Iglesia acudan familiares que se interesen por el paradero de supuestos desaparecidos y detenidos para que ésta interceda, ante el Gobierno, por ellos.

El segundo paso es que asuma el control y la denuncia de las actividades que supuestamente se realicen contra los elementos subversivos, presione ante el Gobierno y las FF AA y lleve las denuncias al nivel internacional.

El tercer paso tiene plazos mediatos y en él aspiran a infiltrar y captar ciertos sectores vinculados a la Iglesia, tales como Ligas de Madres y Grupos Juveniles y, de ser posible, jerarquías menores de sacerdotes, especialmente los pertenecientes a villas y barrios obreros.

Con la misma finalidad, Montoneros ha creado una "agrupación" denominada "Cristianos para la Liberación" y se halla abocado a la tarea de generar un pseudo "Movimiento Católico" que, conducido por su banda, contribuya al logro de sus objetivos.

5. Captación y agitación en el ámbito cultural

- a. En el ambiente artístico o literario se apoya en los espectáculos disolventes, las expresiones de arte decadentes y los textos abierta o veladamente subversivos, sembrando el desprestigio de quienes estorben su accionar para que queden excluidos de los cerrados círculos especializados ("conspiración del silencio" y boycott), perdiendo fama, becas u oportunidades de trabajo.
- b. En el ámbito educativo: el accionar de la subversión en dicho sector, complementando el gremial, adquiere un énfasis particular por ser considerado por ésta el más apto para la preparación de la acción insurreccional de masas en forma mediata.

La infiltración en el medio educativo fue planificada y ejecutada en forma paulatina y sistemática, respondiendo a una estrategia y metodología definidas.

1) Estrategia propuesta

La línea estratégica establecida tiende a orientar subjetivamente las conciencias de los futuros dirigentes del país, lo que posibilitaría desviar el sistema político de la Nación hacia el marxismo.

Para ello, el sistema implementado debe permitir mantener el eslabonamiento ideológico entre las generaciones que concluyen su ciclo educativo activo con las nuevas que lo inician.

Simultáneamente, por la acción llevada a cabo en los procesos culturales, se tiende a adormecer a las generaciones mayores, constituidas por padres y dirigentes del país, en la función natural de educación y control que deben realizar.

Por lo enunciado se pueden señalar como objetivos generales de la subversión en el ámbito considerado, los siguientes:

- a) Captar ideológicamente la juventud, futura conductora de la Nación, que en sucesivas generaciones alcanzarían y mantendrían el dominio del estado bajo el yugo marxista.
- b) Reclutar adeptos para engrosar las filas de sus actuales organizaciones.
- c) Evitar la modificación de planes y sistemas que beneficien sus objetivos disociadores y su prédica marxista encubierta.
- d) Mantener encubierto al personal docente partidario.

2) Metodología utilizada

En la consecución de estos objetivos el accionar marxista instrumentó un eficiente aparato que posibilita el empleo de una amplia gama de recursos. Entre los principales cabe mencionar:

- a) Personal jerárquico, docente y no docente ideológicamente captado, que a través de sus decisiones, desde sus cátedras, charlas informales (principalmente los preceptores), o su trabajo, difunden premeditadamente su ideología marxista.
- b) Personal jerárquico, docente y no docente que, sin ser racionalmente marxista, por comodidad, negligencia, temor, confusión ideológica u otras razones, realiza o permite que se materialice (sin ningún impedimento), el accionar subversivo.
- c) Empleo de bibliografía, material de enseñanza y recursos didácticos que, objetivamente, contienen ideología marxista u otras extrañas a nuestra nacionalidad.
- d) Organizaciones estudiantiles que difunden ideología marxista y captan al estudiantado para el logro de sus objetivos.
- e) Desviaciones conceptuales, introducidas a través del asesoramiento y asistencia psicológica, en forma colectiva o individual, tanto a nivel docente como alumnado. Esta vía se presenta particularmente apta tanto por la difusión de esta ciencia como elemento auxiliar indispen-

sable de la enseñanza, como por la caracterización ideológica de gran parte de sus cultores.

- f) Organizaciones de delincuentes subversivos que, mediante su estructura armada (Montoneros, ERP, OCPO, etc.) y organizaciones de fachada ejercen presión sobre el personal del ámbito, para la consecución de sus fines.

6. Tácticas de ataque a la institución familiar

La familia, como célula fundamental del cuerpo social que se busca destruir y suplantar, es necesariamente uno de los blancos primordiales de los ataques subversivos.

Esas agresiones son constantes y de todo tipo; llegan al seno del hogar bajo los dictados de las modas, de aparente frivolidad pero que suelen encerrar una destrucción de valores éticos o, al menos, estéticos; penetran en las casas y en las mentes a través de unos medios de comunicación masiva tan perfeccionados, que es casi imposible eludir o tamizar sus mensajes; siembran dudas o ridiculizan los valores fundamentales y permanentes como el honor, la lealtad, el amor, el heroísmo, el desinterés, la abnegación, el ideal de una comunidad unida en paz y en bienestar; fomentan el consumo de drogas, la corrupción, la estafa, el libertinaje, las luchas entre hermanos.

Incitan a todos los desórdenes e incongruencias (que los hijos se rebelen contra "los viejos", que los padres quieran ser "amigos" en vez de padres, que los esposos quieran ser "compañeros" y su matrimonio pase a ser "su pareja", que los alumnos determinen lo que el profesor les puede enseñar); niegan toda vigencia o conveniencia al respecto, al orden justo, a las escalas de valor, a las jerarquías morales... Y, por último, una vez adueñada la subversión de nuestros hijos, les entrega un arma y una cápsula de cianuro con la orden de no dejarse capturar con vida...

La subversión constituye la metodología de la agresión marxista, por cuanto hace posible cambiar las estructuras "enemigas" a un bajo costo. Dado que es un método, no es la consecuencia de causas reales sino de la explotación hábil de impaciencias fomentadas y de las frustraciones consiguientes, como medio para minar y destruir a su oponente.

C A P I T U L O I V

ACCIONAR EN LOS AMBITOS EMPRESARIO Y

GREMIAL

El hecho de constituir estos dos ámbitos un todo inseparable en cuanto a sus fines y accionar común, la subversión en retirada dirige en la actualidad hacia ellos el centro de gravedad de su esfuerzo disolvente en procura de sus objetivos esclavizantes.

Resulta imprescindible conocer sus fines últimos, estrategia, objetivos y metodología para lograr la unidad de acción necesaria que permita oponerse orgánica e inteligentemente a sus propósitos antinacionales.

Esta identidad entre ambos ámbitos obliga a que su tratamiento deba ser conjunto, por ser en esa forma como las bandas accionan sobre ellos, aún cuando tengan matices diferenciados producto de su adaptación al medio.

El empresariado argentino ha dado sobradas muestras de madurez y responsabilidad en circunstancias en que, a las dificultades propias del medio nacional e internacional en el que se desenvuelven sus actividades, se sumaban las creadas por situaciones ficticias, provenientes no sólo de la acción subversiva concreta sino de conducciones estatales, empresarias y laborales demagógicas.

Hoy, que la meta a alcanzar por la Nación está claramente fijada y se avizora la luz de un nuevo día preñado de posibilidades de realización, se impone que cada uno asuma su responsabilidad y ocupe el puesto de lucha que esta gran empresa de todos reclama.

Para ello es necesario que aprendamos a conocer al enemigo común y procedamos en consecuencia. El presente tramo de este trabajo pretende brindar, al menos parcialmente, los elementos de juicio conducentes a cumplir el primero de estos objetivos.

Contiene una primera parte en la que se expondrán, en forma general, las características del accionar subversivo en los ámbitos tratados. La segunda y tercera están referidas a dicho accionar antes y después del 24 de marzo de 1976, respectivamente.

1. Características del accionar subversivo en los ámbitos empresario y gremial

a. Aspectos de la estrategia general revolucionaria que inciden en la desarrollada en los ámbitos tratados

Para comprender el accionar de la delincuencia subversiva marxista en los ámbitos empresarial y gremial de nuestro país, debemos partir de aquellos principios de su estrategia general que inciden en la particular aplicada al campo específico:

1) Necesidad de operar sobre las masas para el logro de sus fines.

Esta necesidad impone una triple exigencia a satisfacer en orden sucesivo: captación; formación de elementos militares y permanente mimetización. Nuestro país por su constitución, extensión y desarrollo presenta una particular vulnerabilidad en ese sentido.

2) Lograr el completo control de las masas como culminación del proceso de captación.

3) Empleo de todas las técnicas (constructivas y destructivas), con dependencia de lo militar a lo político y su mutua interacción, en pos del objetivo de captación mencionado.

- 4) Necesidad de una preparación sistemática del proletariado para capacitarlo a adoptar una franca postura de lucha por el poder.

b. Caracterización del accionar en lo general

1) Objetivos

Sostiene la doctrina subversiva que "la guerra revolucionaria será ganada cuando se logre la insurrección generalizada". Esta exigencia lleva implícita la obvia necesidad de dirigir su acción prioritaria al lugar donde se encuentran las masas, en el caso particular de ésta el sector fabril.

La circunstancia expresada fundamenta que sea éste el ámbito sobre el cual la subversión lleva el centro de gravedad y explica su carácter predominantemente urbano.

El dominio del "movimiento de masas" constituye así el argumento básico y elemental para lograr la "insurrección gremial".

Las finalidades particulares perseguidas en los ámbitos tratados pueden sintetizarse en la concreción de los siguientes objetivos:

- a) Control de los centros de producción.
- b) Instrumentación de la quiebra de la economía.
- c) Creación de nuevas motivaciones para la movilización de masas.
- d) Logro de apoyo logístico para el sostenimiento del aparato subversivo y completamiento del mismo.
- e) Incremento del aparato militar.

2) Prioridades

En íntima relación con lo expresado precedentemente, la selección de los objetivos la harán teniendo en cuenta las siguientes prioridades:

- a) Sector industrial:
 - (1) Industria más importante de la zona.
 - (2) Industrias florecientes.
 - (3) Industrias de mayor concentración obrera.
- b) Sector de servicios:
 - (1) Obreros de servicios.
 - (2) Empleados de servicios.

Previamente se elige la "zona a atacar", teniendo en cuenta en el orden nacional la influencia de la misma por su potencial obrero y económico.

3) Metodología

A los métodos comunes del accionar marxista para el control de las masas (chantaje, secuestros, asesinatos, etc.) une, en nuestro país, el de la obtención de los fondos necesarios a través de la exacción empresarial para financiar sus operaciones y el mantenimiento de la organización.

Concretamente, el dinero así logrado es utilizado en general para reclutar hombres; profesionalizar a sus cuadros; comprar armamento y demás elementos de apoyo; viajar dentro y fuera del país; comprar información y conciencias; realizar propaganda, etc.

Evita su inserción directa en la estructura sindical para constituir su eje táctico en la conquista y conducción de la masa obrera, haciéndolo preferentemente a través de organizaciones paralelas y clandestinas.

Durante su actividad de captación evita por todos los medios caer en alguno de los siguientes errores:

- a) Económico: conferirle a las reivindicaciones obreras un carácter exclusivamente económico; con ello se correría el riesgo de dar una solución mecánica y no dialéctica. De esa manera se terminaría reduciendo el nivel de la lucha política revolucionaria a un estrecho marco de lucha económica.
- b) Político: dar "a priori" una definición política a la lucha sindical, pues ello obligaría a definir posiciones, dando a la misma un carácter estrecho, sectario y poco eficaz, terminando por desligarse de las masas al perder la capacidad de mejorar las condiciones de vida de la clase obrera.

De lo expresado se deduce que, si bien la lucha desarrollada en el ámbito sindical tiene un carácter prioritariamente económico y reivindicativo, debe tomar un carácter político toda vez que la situación lo permita.

4) Etapas del accionar en establecimientos fabriles

Como norma sigue, en general, las siguientes etapas:

a) Primera etapa

Se inicia con la selección del objetivo y se materializa con la formación de una célula de la organización en el mismo.

Esto requiere un doble trabajo: interno y externo.

El interno destinado a la formación política de los miembros de la célula.

El externo a la emisión clandestina de panfletos y el trabajo hombre a hombre. Esto último busca un doble efecto: por un lado hacer sentir la presencia de la organización en la fábrica y por otro crear un grupo "periférico" de individuos que colaboren con la célula, lo que a la vez va dando base a la organización.

b) Segunda etapa

Consiste en la formación y consolidación de la organización, lo que se inicia planteando una "Agrupación de base clandestina", de la cual participan los delincuentes contribuyentes de la célula y los periféricos, con una doble tarea: completar su organización y continuar la captación dirigida a las distintas secciones de la fábrica.

Concretada la organización de la agrupación, su accionar tenderá a:

- (1) Captar o anular la comisión interna y el cuerpo de delegados.
- (2) Crear una "agrupación de superficie".

Respecto al cuerpo de delegados, es lo primero que tratan de controlar o anular por cuanto consideran que la comisión interna está más controlada por el sindicato.

c) Tercera etapa

Creando la organización de superficie se inicia una abierta política de masas, adaptando las distintas situaciones a las necesidades y aspiraciones de los obreros de la fábrica, logrando de esta manera un adecuado grado de movilidad de las masas, por lo cual una vez alcanzado un objetivo inmediatamente es generada otra situación de conflicto y así hasta la conquista del poder gremial.

d) Cuarta etapa

Llegado a este punto del desarrollo de la organización comienza el trabajo hacia afuera de la fábrica, realizando una política de estrechamiento con los obreros del mismo gremio o de los que trabajan en la zona según convenga.

2. Situación anterior al 24 de marzo de 1976

a. Grado de infiltración alcanzado

Si bien, como ya se expresara, en nuestro país los ámbitos analizados han sido desde mucho tiempo atrás objetivos prioritarios del accionar subversivo marxista, se dan a partir de 1973, con el advenimiento del peronismo al poder, las condiciones ideales para su propagación.

Al asumir el gobierno peronista, en gran parte debido al apoyo brindado por el Movimiento Obrero, recae en éste la responsabilidad de sostenerlo.

Es así que los dirigentes de la cúpula gremial absorben problemas no específicos, como son los políticos, que los alejan o desvinculan del resto de la organización, limitándose a dar los lineamientos generales pero descuidando la conducción y control permanente, con lo que se debilita toda la estructura.

Contribuyeron también a ello los dirigentes intermedios, que optaron por la distención en lugar de redoblar sus esfuerzos para compensar las deficiencias, llegando en el nivel de los elementos de base a desinteresarse por las necesidades y requerimientos de éstos.

Es en este estado de desorientación que los sectores izquierdistas toman en sus manos las reivindicaciones obreras y mediante actitudes decididas se imponen, alcanzando resultados favorables, dejando al descubierto la inoperancia de la organización legal.

Naturalmente, estos grupos izquierdistas no luchan sólo por reclamaciones justas, sino que una vez logradas éstas y con el prestigio alcanzado, continúan alentando nuevas cada día, hasta que se llega al conflicto, que es su verdadera finalidad, anarquizando a la masa obrera y desorganizando a la estructura gremial.

Es así como se producen sucesiones de huelgas y conflictos de todo orden, que poseen la particularidad de desarrollarse al margen de las conducciones centrales y, en muchos casos, en contra de las mismas. Por otra parte, los conflictos dejan a veces de ser gremiales para encuadrarse en el ámbito de la fábrica o establecimiento.

Esta situación obedecía al accionar de Comisiones Internas o Cuerpos de Delegados, generalmente no reconocidos, que lograron capitalizar el descontento.

El proceso inflacionario sin precedentes producido, en especial a partir de 1974, obliga a dirigentes a solicitar constantemente reajustes salariales para no ser sobrepasados por las bases. Este constituye uno de los argumentos más explotados y a la vez más redituables para la subversión fabril.

Es así que, ante el fracaso de los agrupamientos de ideología marxista para actuar desde la cúspide (MUCS, Movimiento Sindical de Base, etc.), se vuelcan decididamente a la infiltración y activismo desde las bases y por establecimiento.

Se establece, en esta forma, una proliferación de comisiones internas disidentes con la conducción central del gremio, funcionando muchas veces dentro del mismo establecimiento en forma paralela con otra legalmente reconocida por la patronal y las autoridades gremiales.

Por su parte el empresariado, ante el auge de esta llamada "guerrilla de fábrica", desorganizado y desprotegido, perdía paulatina pero irremediablemente el control de las decisiones.

Demostrando una actitud temerosa e indecisa, en la generalidad de los casos accedió al diálogo con los activistas, a los que reconoció como reales representantes de los obreros y satisfizo sus demandas.

A su vez, viendo amenazada su seguridad, hubo quien contribuyó al apoyo de las estructuras subversivas con aportes financieros en forma descontrolada, sin ver o no querer ver que esta complicidad suicida no sólo no mejoraría su situación, sino que servía para posibilitar la indirecta pero progresiva transferencia del aparato productivo a la subversión.

b. Situaciones coyunturales que facilitaron la infiltración

Es sabido y se ha expresado, que el accionar subversivo se apoya en situaciones conflictivas y expectativas insatisfechas para, adecuadamente explotadas, generar la situación insurreccional previa a la subversión generalizada.

En el período considerado existieron situaciones o hechos concretos que favorecieron el desarrollo de esta delincuencia, cuya sintética enumeración resulta procedente para encontrar en ellas la clave de la neutralización en aquellas que aún no han sido superadas:

- 1) La situación socio-económica sumamente deteriorada, caracterizada por una inflación descontrolada y una creciente pérdida del valor adquisitivo del salario. Aspectos ambos que trasuntaban falta de seguridad y estabilidad tanto para las empresas como para el sector obrero.
- 2) La concentración de complejos industriales con escasa diversificación geográfica, constituyendo verdaderos cinturones fabriles.
- 3) Vigencia real de una infiltración en toda la estructura del Estado.
- 4) Existencia de innumerables conflictos entre los poderes del Estado y entre éstos y la conducción gremial; e incluso dentro de esta misma, a los que se sumaron luchas internas en el seno del Partido Justicialista. Todo lo cual fue tendiendo a la destrucción de un movimiento que hasta ese momento había sido barrera del marxismo.
- 5) Demora en la aprobación por las Cámaras de leyes fundamentales que permitieran el accionar legal contra la delincuencia subversiva en el sector.
- 6) Una deficiente gestión gubernamental y falta de decidido enfrentamiento del problema subversivo.
- 7) Marcada ausencia de dirigentes y de valores sindicales que se opusieran con decisión al accionar subversivo, fundamentalmente a niveles intermedios e inferiores, todo lo cual trajo como consecuencia:
 - a) Prolongado y renovado distanciamiento de la relación Cúpula-Base.
 - b) Generación de un vacío gremial vulnerable al accionar de activistas u organizaciones paralelas.
 - c) Formación de bases proclives a la política de agitación.

- 8) Descreimiento e indiferencia de las bases frente a las "soluciones" buscadas por sus dirigentes sindicales, para resolver los problemas que las afectan directamente.
- 9) El estado de soledad del empresario frente al ataque llevado a cabo por la delincuencia subversiva, el que unido a los problemas económicos que los conflictos generan, ven peligrar seriamente el futuro de sus empresas y su seguridad.
- 10) Direcciones empresarias que actuando independientemente y sin organización adecuada ceden a las exigencias planteadas por el extremismo, ya sea por temor, indiferencia o complicidad.
- 11) Ausencia de una estructura orgánico-legal que impidiera el pago de aportes de empresarios a las bandas, generando una especie de efecto multiplicador para el desarrollo de la subversión.
- 12) Falta de conocimiento por parte de todos los niveles del ámbito laboral, incluida la clase dirigente y empresarial, de los fines, objetivos y modos de operar de la subversión.

3. Situación a partir del 24 de marzo de 1976

a. CGT-R

Tanto en el ámbito empresarial como en el obrero, la asunción del gobierno nacional por parte de las FFAA constituyó un hecho de alto signo positivo por la expectativa de volver al orden, la vigencia de la justicia, la estabilidad económica y el mantenimiento de las fuentes de trabajo.

Esta circunstancia se vio ratificada por actitudes tales como el escaso índice de ausentismo registrado a partir del 24 de marzo y una predisposición al trabajo como hacía tiempo no se observaba.

Los intentos de alteración del orden promovidos por determinados Cuerpos de Delegados cayeron en el vacío, evidenciándose una cabal comprensión de la coyuntura histórica por la que el país atravesaba, al no reclamar aumentos masivos pese a la crítica situación económica por la que transitaba el asalariado.

De acuerdo a lo establecido en el Acta del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional, se suspendieron las actividades gremiales de trabajadores, empresarios y profesionales, lo que, en un primer momento, creó un vacío al no posibilitar la conexión fluida de las bases obreras con el ámbito patronal y viceversa.

La situación descripta obligó a las bandas subversivas a replegarse para replantear su estrategia. Es así como Montoneros concibe, consecuente con su política de actuación mediante organizaciones paralelas y clandestinas, la creación de la CGT-R.

Por constituir éste el proyecto elaborado por la subversión marxista más ambicioso del período, merece un tratamiento más pormenorizado.

1) Antecedentes de su creación

Los antecedentes de su creación se registran en el "Plan Anual 1976" de la banda marxista Montoneros, constituyendo uno de sus objetivos primarios, que expresaba:

"Construir la CGT-R, en la clandestinidad, de tipo reivindicativo, que formará a partir de las estructuras de las Coordinadoras, Mcsas de Gremios en Lucha, etc. y tenderá a la captación, en primer término, de aquellos gremios más dinámicos y concentrados".

El 14 de Agosto de 1976 se realizó, en la clandestinidad, el Plenario Nacional de representantes surgidos de todas las zonas del país (futuras regionales de la CGT-R). El objetivo de ese Plenario fue lanzar oficialmente la propuesta nacional, que incluyó la discusión y aprobación del acta constitutiva de la CGT-R y la selección y constitución de su estructura nacional.

Partiendo de la idea original, de conformar un organismo amplio (no sectorial), con motivaciones reivindicativas que alcancen a toda la masa obrera, la conducción nacional de la CGT-R instrumentó una política de alianzas con la finalidad de sumar a sus cuadros elementos de otras organizaciones de izquierda, sectores políticos y sindicales de distinta extracción ideológica, etc.

No obstante, este propósito no tuvo el eco esperado, dado que su principal cómplice: el PRT, como así también el PC, se negaron a participar argumentando que la existencia de un organismo como el concebido, impediría que se abrieran márgenes de legalidad al accionar sindical, optando el primero, por el desarrollo de los frentes fabriles.

En su orgánica se concibieron tres niveles, a saber:

a) Nivel Nacional

Constituido por el Secretariado Nacional (con cinco miembros) y el Consejo Nacional.

El primero compuesto por elementos representativos de los principales sindicatos y zonas de concentración obrera del país.

El Consejo, por su parte, integrado por los cinco miembros del secretariado Nacional más los Secretarios Generales de cada Regional. Su función era la de constituirse en elemento consultor del Secretariado en todo lo referente a planes de lucha y medidas de fuerza.

b) Nivel Regional

Se proyectó constituir las Regionales por territorios con unidad geopolítica, totalizando un número de diez distribuidas en las zonas de mayor densidad fabril del país.

Los elementos componentes del nivel estarían dados por: El Secretariado, el Plenario, los Sindicatos en la Resistencia y las Comisiones Internas en la Resistencia.

c) Nivel Zonal

Las Zonales son subdivisiones geográficas dentro de cada Regional, con características socio-económicas similares, prácticas de lucha comunes, etc.

2) Evolución

Después del esfuerzo considerable que demandó la constitución de la CGT-R Nacional (debido a las condiciones desfavorables impuestas por el efectivo accionar de las FF AA, de Seguridad y Policiales), se comenzó a implementar, también con muchas dificultades, el lanzamiento de los niveles intermedios y de base de la organización (Regionales, Zonales, Sindicatos en la Resistencia, Comisiones Internas en la Resistencia, etc).

Un párrafo de la "Gacetilla Informativa Sindical (publicación del Departamento Sindical — Secretaría Política Nacional del Partido Montonero) de fecha 10 de setiembre de 1976, refleja claramente esta situación. El punto 3. "Avances en la constitución de la CGT-R" expresa textualmente: "Desde el 14 de agosto se producen, en lo que hace a la constitución del Secretariado Nacional de la CGT-R, avances y retrocesos, pero en términos generales, podemos decir que no hemos podido dar ningún paso adelante, de importancia, en este aspecto".

En los primeros días de diciembre de 1976, por la eficaz acción desarrollada por las Fuerzas Legales se desmembra al Secretariado Nacional, como así también distintos niveles Regionales y Zonales.

Esta circunstancia acelera el deterioro de la organización, paralizando casi por completo su actividad en el nivel nacional.

Es necesario destacar que, en el período comprendido entre el 14 de agosto (lanzamiento de la CGT-R) y el 10 de diciembre de 1976, las estructuras organizativas previstas no llegaron a concretarse en su totalidad. El Secretariado Nacional funcionó con menos del número previsto de miembros y varias Regionales y Zonales, ni siquiera llegaron a constituirse.

Durante los meses de diciembre de 1976 a febrero de 1977 se observa una marcada disminución de la actividad panfletaria y propagandística en general, producto de los importantes golpes asestados a la organización.

A partir de principios del mes de marzo de 1977 se evidencia un incremento de la actividad, que se manifiesta por:

Acciones de propaganda (volanteadas, panfleteadas, pintadas, etc.) en las zonas Norte, Oeste y Sur del Gran Buenos Aires.

Indicios de reorganización a nivel de bases en todo el Gran Buenos Aires.

No obstante el casi nulo predicamento que tienen los mentores de la CGT-R en los medios laborales y gremiales, persisten en su accionar tratando de explotar en su beneficio todo tipo de conflictos.

Los sindicalistas legales, en términos generales, se ven obligados a adoptar una posición de compromiso ante los reclamos de las comisiones internas y cuerpos de delegados más duros (a veces con "consignas" y "argumentos" de la CGT-R). Esta circunstancia apunta a uno de los objetivos perseguidos por la organización, cual es "desprestigiar a la burocracia sindical", quitarle su liderazgo y representatividad para luego llenar esos vacíos con activistas (algunos, encuadrados en "montoneros") o colaboradores "concientizados" con sus propuestas reivindicativas.

3) Situación actual

El estancamiento producido en la evolución proyectada para la CGT-R, motivado fundamentalmente por la falta de apoyo de la masa obrera advertida de la verdadera extracción marxista de sus promotores, llevó a éstos a hacer un replanteo de su accionar.

Es así como cambian los objetivos iniciales y características de su accionar, constituyendo algunos de los rasgos más salientes de la nueva programática los siguientes: "luchas por la legalidad (la clandestinidad es solo provisoria)"; "combinar flexiblemente la forma de acción legal con la clandestina"; "disminuir la pretensión de organicidad de la estructura clandestina"; "necesidad de ampliar la concentración de alianzas de todos los sectores que por cualquier causa se enfrenten a la política del gobierno militar"; "aislamiento de éste, tanto en lo interno como en lo internacional"; etc.

Pese a que la existencia de la CGT-R es cuestionada incluso por algunos sectores de "Montoneros" por el fracaso que representó su constitución, se ha resuelto continuar impulsándola ante la posibilidad de que se amplíen las condiciones de legalidad para el accionar sindical, por lo que corresponde prepararse para estar en condiciones de aprovechar los espacios legales, continuando con la lucha clandestina como complemento de acción".

En síntesis, si bien la banda extremista Montoneros no ha podido concretar la organización gremial clandestina en la medida que lo exigían los objetivos propuestos, es indudable que seguirá accionando, como hasta el momento, para capitalizar a su favor toda ocasión propicia.

No obstante la irreversible decisión ya adoptada por la parte sana del empresariado y sector laboral argentinos, de total repudio al flagelo marxista, existen indicios que hacen prever que hasta su total extinción, su accionar futuro se caracterice por lo siguiente:

- a) Reforzar los esfuerzos para mimetizarse y lograr adeptos, declarando a la CGT-R como un organismo de masas natural del Movimiento Peronista Montonero de reciente creación.
- b) Ampliar sus estructuras, buscando acuerdos y alianzas con medios legales y fuerzas gremiales, admitiendo incluso, para lograr dicho objetivo, cambiar la denominación de CGT-R.
- c) Continuar explotando los conflictos laborales existentes, orientándolos hacia el logro de sus objetivos.
- d) Continuar y reforzar su actividad de provocar enfrentamientos, donde no existan causas naturales de conflicto, entre patronales, interventores militares y delegados obreros, creando las motivaciones adecuadas a través de reclamos desmesurados, incitación al "trabajo a desgano", a "reglamento" o "tristeza", etc.
- e) Continuar, a través de los "Grupos de combate Montoneros", con hechos violentos tales como: actos de sabotaje a la producción y servicios; intimidación a empresarios, directivos y capataces; propaganda armada, etc.

b. Accionar del PRT-ERP

El accionar de esta banda de delincuentes subversivos en el ámbito considerado, como se expresara, se canalizó a través de una metodología diferente.

Al ofrecimiento de integración de la CGT-R, hecho por Montoneros, se opuso una concepción basada en que ésta cerraría en forma indeterminada todos los canales legales de la vida sindical. Es así que el PRT implementó para su trabajo en los frentes de masa, principalmente en los laborales y fabriles, dos tipos de organización, de acuerdo con la importancia del establecimiento y el grado de éxito obtenido en las tareas de infiltración de los mismos.

Es conveniente recordar que de acuerdo a la concepción del PRT, se denomina frente a un sector de masas donde el partido ha dirigido su actividad y se han constituido tres o más células. Según la magnitud del frente fabril se lo denominará completo o reducido.

1) Organización de los frentes

a) Frente fabril completo

Está constituido por cuatro miembros, a su vez responsables de las distintas actividades del frente que son: masas, sindical, propaganda y "militar".

El responsable del frente es a su vez responsable de una de las tareas más complejas: masas o sindical.

La actividad sindical tiene la misión de organizar el trabajo sindical en fábrica, mediante la actividad en las agrupaciones legales, Cuerpos de Delegados, Comisiones Internas, etc.

Esta actividad cuenta, además del responsable, con un trío de militantes y uno o más equipos de aspirantes, colaboradores, lectores y contactos.

La actividad de masas tiene por misión organizar y ejecutar la captación ideológica y política, cursos de ingreso e incorporación de aspirantes al partido y al ERP.

Cuenta con los mismos elementos que para la actividad anterior.

La misión de la actividad de propaganda consiste en la redacción, impresión y distribución de toda la propaganda del frente (boletines fabriles, volantes, obleas, etc.) y distribuir la procedente de otros escalones.

Está conformado por un responsable, un trío de militantes, un equipo de impresión y otro de distribución.

La actividad "militar" es la responsable de todas las tareas militares del frente. Por fábrica se forma un comando o escuadra.

La escuadra cuenta con un jefe y un responsable político y está organizada sobre la base de tres o cuatro tríos de combatientes.

b) Organización de un frente fabril reducido

Consiste en una simplificación de la estructura anterior. La dirección del frente la ejerce un trío, responsable de las mismas actividades que para el frente completo.

Cuenta con aproximadamente seis miembros, de los cuales la mitad pertenecen al PRT y el resto al ERP.

2) Situación actual y actividades previstas

La crítica situación en que se encuentra la banda ha provocado una marcada retracción del accionar abierto, concentrando todos sus esfuerzos en reorganizar sus casi aniquiladas estructuras internas.

Sus previsiones contemplan llevar el centro de gravedad de su accionar a los frentes, prioritariamente los fabriles. Concordante con esta intención buscan accionar con pequeños "comandos", ágiles y móviles que, partiendo de la premisa de "aprender a combatir combatiendo", se vayan conformando de acuerdo a las posibilidades de cada frente

La actividad de estos "comandos" pequeños, estará dada principalmente por la ejecución de la propaganda armada, buscando en esa forma satisfacer el doble objetivo de ganar experiencia a la vez que ligarse estrechamente a las masas.

Siempre de acuerdo a sus previsiones, las actividades a realizar deben seguir el orden cronológico y contemplar las tareas siguientes:

- a) Robo de vehículos de fábricas; realización de actos públicos y copamiento de guardias internas.
- b) Ejecución de atentados contra empresarios y miembros de las FF AA, de Seguridad y Policiales.
- c) Ejecución de acciones de sabotaje en escala creciente y sustracción y reparto de elementos.

C A P I T U L O V

RESPUESTAS VALIDAS PARA UNA SOCIEDAD AGREDIDA

La sociedad argentina ha sido agredida por una minoría extranjerizante que pretende imponer, en forma abierta o velada, ya sea por la violencia o la incautación ideológica, un sistema extraño a la idiosincracia del ser argentino y a los valores encarnados en su historia y religión.

Ahora, que la victoria total lograda por esa sociedad atacada está a punto de concretarse, se impone que todos asimilemos la experiencia vivida y estemos prestos para ocupar el puesto de combate que su salvaguarda nos impone, impidiendo que las trágicas pérdidas de vidas y bienes puedan repetirse en el futuro, postrándonos nuevamente en el luto y el atraso.

La respuesta inicial dada a la subversión marxista en el país estuvo a cargo de la Institución que, por su misión y preparación, estaba en las mejores condiciones para instrumentarla: el Ejército Argentino.

No obstante, se impone recalcar que ésta fue inicialmente una respuesta parcial, por estar dirigida sólo a la manifestación violenta de la agresión. La complejidad del problema subversivo exige que la población toda, objeto y sujeto de su accionar, lo comprenda, para entonces estar en condiciones de protegerse y contribuir activamente a su eliminación desde el ámbito, nivel o lugar que cada ciudadano ocupe.

La lección aprendida exige que hagamos un paréntesis en la marcha hacia el futuro para, observando el pasado inmediato, la reflexión permita extraer conclusiones.

Fue en Tucumán que, explotando condiciones socio-económicas difíciles y características geográficas particulares, la banda subversiva ERP pretendió dominar militarmente una zona para proyectarse a la consideración internacional como "beligerante".

Esta banda, ratificando su dependencia extranjera, desconoció la existencia de un gobierno elegido libremente, contrariando así los argumentos esgrimidos como razón de su lucha.

La intervención militar, ante el riesgo que significaba para la seguridad nacional este tipo de agresión, se vio impedida, inicialmente, por un gobierno que en el orden nacional trataba de minimizar la actividad subversiva al considerarla por razones políticas un hecho policial, mientras que en el provincial era evidente su renuencia a comprometerse en la lucha.

La estrategia concebida para las operaciones en Tucumán y la prudencia, serenidad y estricta economía de medios con que se ejecutó, negaron la posibilidad de pagar un alto precio en la sangre de jóvenes soldados y evitaron una eventual movilización, que aunque fuese parcial, hubiera alterado considerablemente la vida del país.

Paralelamente con las operaciones militares se implementó un intenso esfuerzo para la solución de los problemas socio-económicos que aquejaban a la Provincia, llegándose incluso a la creación de cuatro pueblos con más de 250 casas y construcción y habilitación de 35 escuelas.

Pero la lucha aumentó su efectividad cuando se la extendió al resto del ámbito nacional, evitando así la fácil sustracción de los delincuentes a la acción de las Fuerzas Legales con sólo transponer los límites de la zona de operaciones.

A partir del 24 de marzo de 1976, con las FF AA en función de gobierno, se concibió y ejecutó una estrategia nacional que contemplara una acción integral, coherente y coordinada como condición incluíble para enfrentar con éxito a un adversario para quien el fin justifica los medios y cuya agresión alcanza por igual a todos los ámbitos del quehacer argentino.

El éxito de las FF AA es el fruto de una acción decidida e intensa que no ha sabido de prisas ni pausas, que ha estado impulsada por el espíritu ofensivo que se nutre en el convencimiento de la justicia y trascendencia de la causa que se defiende.

El éxito de la sociedad argentina consiste en haber tomado conciencia de la responsabilidad que le cabe en la salvaguarda de su identidad nacional.

Esta grave responsabilidad, incumbe, tanto al Estado como a las familias e instituciones naturales, arriazón y células vivientes de la sociedad, siendo cada ramo de la producción y el comercio parte inseparable de ese organismo vivo que debemos defender.

La debilidad y falta de definición no es la postura que puede asumir ningún hombre digno que se precie de serlo, sabiendo que hay otros que se arriesgan a diario y sacrifican, no sólo su tranquilidad y la de su familia, sino hasta la propia vida en aras del bien común.

En estos momentos, sin duda decisivos, la comunidad requiere de todos sus miembros su aporte de esfuerzo e, incluso, de sacrificio.

En el caso particular de los dirigentes de empresa, cuya gestión repercute en los presupuestos familiares y en el bienestar general, la comunidad apreciará, ahora y en el futuro, la amplitud o el retaceo de tan decisivo aporte.

No es hora ya de indefiniciones, expectativas inflacionarias o especulaciones políticas. Es hora de jugarse, aunque ello signifique desprestigiar ilusorias "garantías" de seguridad personal, siempre amenazada cuando se vive en la inseguridad general.

Como se desprende de lo hasta aquí analizado, la característica de la guerra revolucionaria, creada e impuesta por el marxismo, es la carencia de una retaguardia y la inviabilidad de actitudes neutrales: todo es "frente" y todos serán tratados como "combatientes", quieran o no participar en la lucha.

Con o sin amenazas directas, con o sin actitudes firmes o complacientes, la posibilidad de un riesgo personal es característica de una campaña de terror e intimidación concebida y ejecutada por delincuentes sin escrúpulos, según las típicas técnicas gansteriles de extorsión y explotación.

Es un riesgo inevitable e inherente a la mayor o menor notoriedad o actuación destacada de quien se busque intimidar y utilizar. Eludirlo no garantiza inmunidad, ni siquiera un breve período de moderación en las "pretensiones", pues, si se cede ante una primera amenaza, las exigencias se tornarán desmedidas e insaciables. Someterse a ellas no serviría para "comprar" la propia tranquilidad sino esclavizarse a los "chantagistas", además de contribuir criminalmente a fortalecer y prolongar una amenaza para la seguridad general, de la cual depende en gran medida la individual.

Para poder percibir el problema subversivo en toda su compleja integralidad, debemos recordar el axioma: "Más que una filosofía política, doctrina económica o movimiento social, el marxismo es una conspiración permanente para la Revolución". Esa "técnica del Golpe de Estado", como lo describiera Curzio Malaparte, abarca todas las facetas de la vida humana, individual y colectiva. La victoria militar obtenida a través de la lucha armada se ha logrado sólo sobre la parte bélica del aparato subversivo; en la lucha contra las demás facetas, aparentemente "incruentas", de la subversión marxista, el papel de los hombres de empresa es insustituible.

¿En qué consiste el rol a asumir? Ante todo lograr, a través de su acción personal, incesante e integral, dentro y fuera de la actividad empresarial o sectorial, que la subversión no pueda prosperar, ni penetrar siquiera. Y, fundamentalmente, en su actividad específica tener siempre presente que la empresa debe ser una conjunción armónica y provechosa de Capital y Trabajo, constituyendo un objetivo primordial de la subversión distorsionar o desproporcionar ambos términos, desequilibrarlos hasta que uno avasalle y someta al otro, para así agudizar las tensiones y contradicciones artificialmente creadas en perjuicio de todos.

Es innecesario reiterar conceptos, firmemente arraigados en el seno de la comunidad y de nuestro empresariado, acerca de la función social de la empresa, los cuales han sido ampliamente expuestos en Encíclicas Papales, tratados de sociología, de economía política y de relaciones humanas e, inclusive, han sido incorporados a la legislación y a las convenciones internacionales. Esta importante función

social se refleja internamente en las relaciones armónicas con el personal de la empresa y externamente en la incidencia que su política de precios tiene sobre la vida socio-económica nacional.

En ambos campos de actuación se requiere de los dirigentes de empresa una atinada y afinada sensibilidad que les permita anticiparse a los problemas humanos y solucionarlos, sin que afecten, por defecto o por exceso, la productividad y la rentabilidad de sus operaciones. Así se quitarán argumentos, que luego se agitarán como "banderas" y "reivindicaciones", a los agentes de la subversión, evitando que éstos se adjudiquen cada "conquista" como un éxito propio y que, al haberse logrado por presión laboral, estimulen constantes demandas y medidas de fuerza.

Una acertada política de Relaciones Industriales librerá de tensiones y asperezas la vida interna de las empresas, proveyendo al personal de una adecuada capacitación y motivación para progresar, incentivándolo para acceder a mayores niveles de responsabilidad, prestigio y remuneración. Todo lo cual elimina el caldo de cultivo de la subversión, apoyado básicamente en el resentimiento producido por las frustraciones.

En el área de los servicios de personal tienen una influencia decisiva para el logro del objetivo propuesto, las condiciones físicas de trabajo, las actividades sociales y culturales, los estímulos programados, etc.

La política salarial y las Relaciones Laborales incidirán sobre ambas esferas de influencia: primordialmente en la interna y, en la externa, en la medida que afecten los mayores o menores costos, reflejándose en los precios y repercutiendo por último en el nivel de vida de la comunidad entera. Su manejo prudente, respetando políticas sectoriales tácitas o concertadas dentro de las posibilidades que permite la situación general, servirá para mejorarlas, posibilitando no sólo la eliminación de la amenaza subversiva, sino también el mayor desarrollo nacional, sectorial e individual.

Por último, el fiel cumplimiento de las obligaciones tributarias posibilitará revertir dichos aportes a la comunidad, dándole mayor bienestar y progreso, contribuyendo a su vez a eliminar causas generadoras de resentimiento en quienes están sujetos a aportes forzosos e ineludibles, deducidos de sus salarios.

Estos son, básicamente, algunos de los muchos e importantes aportes que los hombres de empresa pueden y deben realizar en defensa de la comunidad que integran, de su propio futuro, de sus seres queridos y de su derecho a vivir en libertad, permanentemente amenazados por las múltiples variantes de la subversión marxista.

Pero es importante que tengamos clara conciencia que el exterminio del flagelo subversivo no se logra, ni mucho menos, con el aniquilamiento de su manifestación violenta. Habremos logrado la victoria total y definitiva, sin posibilidad de retorno, cuando todos juntos hayamos atacado y vencido las causas que lo originan.

oooooo 000 ooooo

SEGUNDA PARTE

"La subversión mundial"

CAPITULO VI

EL MARXISMO EN SUS ORIGENES

El marxismo originario era una doctrina de esencia materialista y de acción revolucionaria basada en un peculiar método de análisis y síntesis de la "realidad social", que sustenta y promueve la lucha de clases como resultado de los procesos económicos.

Difería de las anteriores doctrinas socialistas, a las cuales sintetizó y suplantó, en que no fue solamente una crítica del orden económico del siglo pasado sino que expuso su "evolución necesaria", dictaminando el trazado de su curva futura.

La historia se ha encargado de demostrar lo equivocado de sus profecías, ya que ésta no está constituida por "desarrollos fatales", como pretendía Marx, sino que es modelada por el hombre a través de su libre albedrío.

Marx y Engels (y todos sus reformadores) basaron sus especulaciones en la dialéctica hegeliana, la cual domina todas sus argumentaciones.

Desde Sócrates hasta los "idealistas", la dialéctica había sido un método de razonamiento por el cual dos opuestos se enfrentan para que predomine una u otra proposición (o la confirme la historia).

Desde que Hegel reemplazó ese enfrentamiento dual por una operación tria- lista de tesis y antítesis superadas en síntesis, la concepción del Universo se transformó, para sus seguidores, en un movimiento continuo de constantes enfrenta- mientos y optimistas superaciones.

Luego Strauss, Feuerbach y Stirner despojaron a la dialéctica hegeliana de su reconocimiento de un espíritu supremo y, negando su esencia, trasladaron la tríada a la materia, legándola así al abogado y político Karl Marx.

Apoyándose en esa dialéctica, el marxismo originario y sus adecuaciones a la realidad práctica (leninismo, maoísmo, etc.), aspiró a resolver los problemas eco- nómicos y sociales que afronta la humanidad, predijo "el inevitable devenir" de ésta (con permanentes rectificaciones) y elaboró sus propios dogmas.

1. Dogmas marxistas

a. El materialismo dialéctico

El materialismo dialéctico (MARXISMO) impone aceptar las siguientes tesis y leyes:

- 1) **Realismo**: existencia objetiva de cosas ajenas al conocimiento humano.
- 2) **Racionalismo**: no hay nada impenetrable para la inteligencia.
- 3) **Antimetafísica**: el mundo material es la única realidad.
- 4) **Ontología**: todo lo existente es material por naturaleza.
- 5) **Sicología**: el espíritu, la conciencia, las emociones son mero producto de la materia.
- 6) **La cinco leyes del "Diamat" (materialismo dialéctico)**.
 - a) Ley de la interdependencia de todos los fenómenos.
 - b) Ley optimista de evolución que siempre conduce a una mejora.
 - c) Ley de necesidad de todo lo que existe y se realiza.
 - d) Ley de los saltos repentinos en el desarrollo (cualitativo o cuantitativo).
 - e) Ley de contradicción o lucha dentro de la esencia misma de las cosas, que encierran su propia tesis y antítesis, fuerza motriz de todo desarrollo.

b) El materialismo histórico

Sostiene que la vida espiritual del hombre es producto de su organismo carnal y, por analogía, que la vida espiritual y conciencia de una sociedad (su "devenir" histórico) están determinadas por una estructura económica.

Tal estructura económica sería la base real sobre la cual se eleva una "superestructura" correspondiente que, según Marx, constituyen las "formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas: en una palabra, ideológicas". Es decir que para el marxismo, todo lo espiritual y cultural que caracteriza a una civilización resulta ser accesorio respecto a sus cambiantes sistemas económicos o tecnológicos de producción.

No habría estructuras estáticas porque en un momento dado sus "fuerzas materiales" incurrirían en contradicción con el sistema de producción, originando un período de "revolución social" con "lucha de clases", hasta instaurar la "dictadura del proletariado", eliminando la burguesía.

La teoría y la praxis se rigen por la "ley de la necesidad" antes mencionada, por lo que la doctrina no tiene otro objeto que servir como instrumento para la lucha de clases. Más aún: según Mao Tse-tung... "La práctica plantea problemas a la doctrina; le corresponde a la doctrina solucionarlos..." y, según el "breve Diccionario Filosófico" (Moscú, 1954, pág. 186a). "una ideología pertenece siempre a una sola clase..." y "...no tiene otro sentido que el de servir como instrumento y arma en la lucha de esta clase".

2. Lo que propugna en distintos campos

a. En lo filosófico

Al igual que las demás "superestructuras" debe estar sometido a la "Línea General" de cada Partido local, interpretación dogmática obligatoria de las tesis básicas vigentes (Marx, Engels, Lenin) y de las "verdades" que determine cada secta (trozkista, maoísta, guevarista, etc.).

La construcción "filosófica" de Marx es inexistente desde el ángulo especulativo y no resiste un cotejo con escuelas espiritualistas ni siquiera con filosofía materialistas de real enjundia, como el evolucionismo de Huxley o el empirismo de Hume, las cuales no se apoyan en axiomas apriorísticos para subsanar su carencia de pruebas.

b. En lo político

División artificial y tendenciosa de los hombres en "clases enfrentadas" y fomento de la lucha por medio de la subversión moral, económica, laboral y armada.

"Los trabajadores no tiene patria" (Manifiesto comunista(aunque deban apoyar al "campo socialista". Utilización de aliados y eliminación posterior (Teoría del "salchichón", de Rakosi). Teoría de dos revoluciones (Lenin): la democrática (burguesa) y, luego, la "socialista" (dictadura del proletariado). Partido único, a identificarse con el Estado, como "vanguardia del proletariado" y elite contrapuesta a la masa. "Purgas".

c. En lo religioso

Todas las religiones, sobre todo la que predomine en cada sociedad, son las "superestructuras" que más interesa destruir (o desnaturalizar).

Para Marx "la religión es el opio de los pueblos"; para Lenin "la fe religiosa es una cocaína espiritual"; para Stalin, estudioso de la teología y necesitado de utilizar la Iglesia Rusa en la "Unión Sagrada" contra el invasor de 1941, "es inconciliable con el socialismo".

Nikita Kruschef dijo al Presidente de la Asamblea Nacional Francesa cuando éste visitó Moscú (22/IX/55): "El comunismo no ha cambiado su actitud de oposición a la religión. Estamos haciendo todo lo que podemos para eliminar la embrujadora fuerza del opio de la religión".

Las más feroces, sistemáticas e integrales persecuciones religiosas que registra la historia se han desatado bajo el signo del marxismo.

Donde no se puede atacar una religión, se la corrompe, se la utiliza y se la desprestigia. "Es moral todo lo que es útil al Partido Comunista" (Lenin).

d. En lo familiar

La política sustentada por los marxistas en sus primeros períodos "revolucionarios" al adueñarse de Rusia (1917/36), y transitoriamente, de Hungría (1919) y España (1936/39), estuvo consecuentemente de acuerdo con

los "programas clásicos de las izquierdas, destinados a destruir la familia, considerada como el último refugio de la religión y baluarte de la moral "burguesa".

En tiempos del "Amor libre" (Teoría del "Vaso de Agua"), cuando la familia casi desapareció como célula social, la fidelidad conyugal era considerada como un resabio espurio del pasado, el divorcio en cadena como elemento de circulación social y el aborto como medio lícito para "corregir los errores" de la naturaleza.

Bastaba presentarse a la comisaría más cercana para obtener del miliciano de guardia una constancia de divorcio; los hijos podían abandonarse sin sanciones y los hospitales practicaban abortos a simple petición.

La igualdad de sexos acarreó (hasta el presente) la asignación de tareas corporales rudas y agotadoras a las mujeres (minería, construcción, guerra, etc.) dado que ... "es preciso destruir en la mujer el sentimiento instintivo de amor materno ... es necesario destruir la familia: mientras exista la familia y el espíritu de familia, ninguna revolución será posible" (Lenin).

Este concepto inicial referido a la célula básica de la sociedad, evolucionó en la medida que fue necesario su adaptación para favorecer la axiología marxista. Es así que en la actualidad se la mantiene pero sólo como organización imprescindible para constituir los futuros miembros del "Estado Socialista".

Esta politizada concepción familiar, en la que se alienta la delación y vigilancia mutua, no deja lugar al elemental derecho de educar a los hijos, sino que esa constituye una actividad de la que se encarga el "Partido".

e. En lo jurídico

Antes de arribar a la "abolición del Estado" se pasa por una interminable dictadura "del proletariado", mejor dicho del partido que "es un poder que las leyes no pueden limitar" (Wyshnsky, "Manual de Derecho Constitucional").

"El Estado proletario establece las limitaciones no para sí mismo sino para sus ciudadanos. El derecho proletario pone su mirada no en el ciudadano, sino en el colectivo llamado Estado..." (A. Malistsky, "Código Civil de las Repúblicas Soviéticas").

f. En lo cultural (artístico y científico)

Los principios marxistas al respecto son:

- 1) Como "superestructuras" pertenecen a lo social, no al criterio del individuo.
- 2) Por lo mismo son un "problema de clase" (no universales): hay artes y ciencias "burguesas" y artes y ciencias "Proletarias".

- 3) Son meros instrumentos de la lucha de clase, no pueden ser "objetivos" y deben ser "clasistas y tendenciosos sin máscaras apolíticas" (Zdanov, "Ensayos sobre Literatura, Filosofía y Música").
- 4) Porque son un asunto político y deben estar encuadrados en la doctrina "del proletariado", el Partido debe ejercer una estricta vigilancia, para impedir prácticas indeseables e indicar a los artistas y científicos qué y cómo tienen que crear.
- 5) Las infracciones se pagan con "autocrítica" seguida por "internación" en manicomios, campos de trabajo forzado, ejecución o desaparición.

Una receta popular aconseja: "Si piensas, no hables; si hablas, no escribas; si escribes, no publiques; si publicas, retráctate inmediatamente"...

g. En lo educativo

"La educación comunista formará hombres que no tengan ningún respeto a la propiedad, a las leyes y a los superiores; hombres que sepan echar mano, con audacia y presteza, del fusil, del martillo y de la hoz" (Programas de Instrucción Pública del Soviet de Rusia, 1917).

La primera parte del "programa" fue abandonada en ese país en aras de la "Nueva Clase Gobernante" y la segunda ha sido reforzada con las más drásticas medidas que exigen un aprendizaje según las necesidades estatales con prescindencia de vocación o aspiraciones. Por el contrario, en los países aún por conquistar, sigue preconizándose la primera parte e impidiéndose la segunda por medio de subversión, drogas, etc.

h. En lo económico

Las teorías económicas marxistas iniciales fueron sucesiva y sistemáticamente modificadas, especialmente por Lenin. En lo sustancial sostienen:

- 1) La evolución de la Economía (y la sociedad) por etapas; retocadas por Stalin y fijadas en: primitiva, esclavitud, feudalismo, capitalismo y socialismo (siendo la primera y la última "sociedades sin clase").
- 2) Teorías del "valor-trabajo" (si presta "utilidad social") y de la plus-valía (que no es la retribución del inversor o director sino un "sobre-trabajo" exclusivo del obrero, que "se le enajena"), para llenar la condición ineludible de denunciar una "explotación económica de los trabajadores".
- 3) Teoría de la concentración y centralización de capitales, con tasas de utilidad decrecientes, acumulándose en pocas manos a costa de un proletariado mísero, cada vez más numeroso, mientras van acelerándose y agravándose sus progresivas crisis.

i. En lo escatológico (visión de la "síntesis suprema" u "orden definitivo).

Fin de la "construcción del socialismo" e instauración del "comunismo", con extinción del Estado (y del Partido) y "liberación total del hombre (como ente colectivo, no individual)", tanto frente a las fuerzas de la natu-

raleza (que habrá que dominar previamente...) y del sistema económico, como frente a las explotaciones de la clase dominante o del poder estatal. Como puede verse, es la máxima "utopía".

Estas son, en apretada síntesis, las doctrinas y profecías legadas por los fundadores del marxismo a la posteridad. Según ellas, la base social, política, intelectual y espiritual de cada época la determinan las fuerzas económicas y sus diferenciaciones.

Es así como en la economía "burguesa" los beneficios del capital serían "trabajo impago" (plus-valía), cuya utilización permitiría a la clase dirigente "alienar" al proletariado y transformarse en amos absolutos de la sociedad, concentrándose el capital y los medios de producción en cada vez menos manos y aumentando el número de proletarios y su empobrecimiento.

Pues bien, eso es precisamente lo que ha ocurrido en el mayor estado del orbe tras sesenta años de haber adoptado las tesis marxistas: la minúscula clase dirigente, lejos de tender a una propiedad colectiva, ha concentrado en sus manos todos los medios de producción y se sirve de la renta nacional ("capitalismo de estado").

En lugar de "construir el socialismo", extinguiendo el "Estado", ha instaurado el más omnipotente estado totalitario con una selecta y cerrada burocracia, cada vez más poderosa, mientras aumentan el número y las necesidades de un proletariado totalmente "alienado" e injustamente remunerado. Todo ello, mientras la sociedad burguesa "dealienó" a sus trabajadores, dándoles medios de sustentarse cada vez más desahogados, además de elevar el nivel de vida personal y bienestar social en forma constante.

Ante semejante paradoja cabe coincidir con Eugene Lyons cuando sostenía: "El Materialismo Dialéctico, que puede ser cualquier cosa, es sin duda la "filosofía" más rebuscada y oportunista que una casta dominadora haya adoptado para fines políticos. En el Materialismo Dialéctico hay algo de monstruoso: explota "para acabar con la explotación"; escarnece los valores humanos elementales "en nombre de la Humanidad"; fortalece nuevas clases "para alcanzar una sociedad sin clases".

C A P I T U L O V I I

E V O L U C I O N

1. Contradicciones entre la teoría y la praxis

Uno de los mitos referentes al marxismo (y que éste se ha encargado de fomentar) es el del "curso inevitable de la historia", interpretado con acierto solamente por Marx y sus seguidores, logrando la aceptación "a libro cerrado" de un determinismo histórico fatalista por parte de marxistas y no marxistas.

Esta tesis simplista, sumamente conveniente para prestigiar al marxismo, queda destruída tan pronto se abren las páginas de los textos de Marx y de

todos sus continuadores y se las coteja con el siempre abierto libro de la historia.

Ya en el prólogo a la segunda edición rusa (1882) de su propio "Manifiesto Comunista" de 1848, Marx y Engels sientan una teoría de la evolución que desmiente plenamente la contenida en su obra fundamental. "El Capital".

Según dicho prólogo para rusos, el camino conducente al "comunismo definitivo" no debía ya pasar por el régimen burgués absoluto sino a través de la pretendida propiedad colectiva de los campesinos. Así adaptaron sus "convicciones" a una situación carente de burguesía y proletariado de tipo europeo occidental, para poder movilizar a otro tipo de masas e intelectuales contra el estado zarista.

Pero luego de 1917, los "soviets obreros", aplicando la primitiva "verdad" para occidentales y olvidando la adaptación de Marx, emprendieron una cruenta lucha contra los campesinos para encuadrarlos en una clase obrera casi inexistente en aquellos años.

En el libro III de "El Capital", publicado por Engels sobre notas dejadas por Marx, se desarrolla una teoría del valor completamente diferente de la del libro I antes resumida, siendo la incongruencia tan notoria que, según lo demostró Bohm-Bawerk en 1896, el tercer libro de "El Capital" anula al primero.

En la segunda de las condiciones que indicó Marx (según Engels) en dicho libro III, queda reconocida la validez de la ley de la oferta y la demanda, radicalmente negada por ellos y por muchos de sus continuadores en diversas épocas.

Se abandona allí el concepto originario de que el valor era "trabajo cristalizado" y se reconoce que "los precios se ajustarán a los valores justos si las mercancías en trueque son producidas en cantidades que correspondan a las necesidades de ambas partes, lo cual resultará del mismo trueque, pues la experiencia hará conocer las cantidades que son necesarias".

Estos argumentos brindados por el propio Marx contra la teoría del valor marxista, convertida en una hipótesis científica abandonada, destruyen su elaboración ulterior de la plus-valía: si no todo el valor proviene del trabajo, será preciso conceder una retribución al elemento director y al capital, remuneración que es esa "plus-valía" o diferencia entre el costo de producción de una mercancía y su precio de venta.

Marx sostenía que la "plus-valía" sólo podría provenir del trabajador ("despojada de ella"), teoría relegada a mera fórmula para la propaganda ideológica, basada a su vez en una hipótesis desechada por su mismo autor.

Si la teoría marxista de la "plus-valía" fue invalidada por sus creadores, toda la doctrina sobre los orígenes y acrecentamiento del capital falla por su base. Además de tal ausencia de sustentación teórica, Julius Wolf demostró ya en 1892 su irrealdad en la práctica, dada por el uso de estadísticas defectuosas o improcedentes hecho por Marx y porque las correctas estadísticas aplicables demostraban la falsedad de la concentración de la riqueza, el aumento de la miseria y la desaparición de la clase media.

Incluso en uno de los congresos de su partido, Liebknecht afirmaba ("Vorwärts", 25/IV/1900) que la situación de los obreros ha mejorado si se la comparaba con el pasado reciente.

Para salvar su teoría hubo que atribuirle a las palabras de Marx y de Engels el significado de miseria "social y relativa" que, "aunque la situación de los obreros sea mejor en términos absolutos, el abismo (social) abierto entre ellos y los capitalistas es cada vez mayor (relativamente) por la desproporción entre los deseos y los medios".

Este descrédito de la doctrina marxista cundió en el campo del socialismo, al extremo que en el Congreso de Lubeck se aprobó por 203 votos contra 31 la proposición de Bebel admitiendo la libre crítica "en interés de una inteligente evolución del partido", mientras Vandervelde también sostenía en 1898 que "a pesar de la admiración y entusiasmo que pueda sentirse por una doctrina... las tesis más respetadas deben someterse a una verificación por los hechos".

Precavidamente, ante la sucesión de conflictos, cismas y disoluciones ya sufridas por las primeras Internacionales y previendo las indispensables modificaciones que habrían de alterar y desvirtuar incesantemente a una teoría reñida con la realidad práctica, ideó Bonnier que "la idea socialista ha pasado por los dos estadios, el de la fe (o utopías) y la concentración (lucha de clases), llegando a su tercer avatar: el de la adaptación"... ("La Question de la Femme", prefacio).

2. Objetivos y estrategias

Desde los orígenes mismos del marxismo, y más aún desde el éxito inicial obtenido por sus prosélitos al adueñarse del imperio más vasto del globo, el objetivo a conquistar por su estrategia es el Poder Mundial y a él se subordinan las cambiantes teorías de todas sus diferentes sectas y sus praxis de subversión o guerra.

a. El leninismo o "marxismo-leninismo"

Se conoce por "marxismo-leninismo" a la adecuación política y modos de acción revolucionarios con los cuales Vladimir Ilich Ulianov, "Lenin" (1870-1924), adaptó la ideología marxista a la realidad que se propuso modificar. Por lo tanto no es un dogma sino una guía para la acción.

Lenin fue un hombre de acción que tomó partes del pensamiento doctrinario de Marx y Engels y lo proyectó hacia situaciones concretas, señalando cuáles puntos pueden tener aplicación práctica. Llegó a postular, refiriéndose a las teorías marxistas, que "se trata de transformar y no filosofar".

El leninismo se opone al marxismo tanto como la inquietud del hombre de acción se opone a la teorización del filósofo y, mientras Marx enuncia teorías para profetizar, Lenin elabora teorías aptas para obrar.

Pese a que la expansión del "mundo socialista" se debió a Lenin, a sus sucesores (con la complicidad de un mundo libre indiferente) y a la medida en que aquellos supieron liberarse y apartarse de las utopías marxistas, hoy invocan a un "marxismo-leninismo" o un "marxismo" a secas casi todas las sectas socialistas, comunistas o trotskistas y casi todas las bandas subversivas o "ejércitos de liberación" que están asolando al mundo.

b. La III Internacional

Todo resto de duda acerca de la inocultable ambición imperialista clásica del aparato leninista quedó disipada el 10 de marzo de 1919, cuando su fundador y jefe anunció al mundo la formación de una III Internacional Comunista (Komintern) para reemplazar a la entonces atomizada II Internacional socialista.

Aparte de todas las discrepancias que proclamó con respecto a los marxismos previos, desde ese instante quedaron al servicio del propósito de conquista universal cada uno de los países caídos bajo su control.

El lema “¡Proletarios del mundo, uníos!” de corte internacionalista fue reemplazado en la práctica por “la defensa de la Patria de los Trabajadores” que era, obviamente, el feudo explotado por los creadores de la Komintern.

A partir de ese instante (aún en plena guerra civil panrusa), la historia del país más extenso del mundo y, desde 1949 también la de otro que es el más poblado, no han sido más que una larga serie de adaptaciones tácticas, tanto en el sacrificado ámbito interno como en el atónico ámbito internacional, a la estrategia revolucionaria de la dominación mundial.

Esta III Internacional nació en plena adversidad interna y exterior para los nacientes Soviets. Pese a ello, Lenin, al lanzar su propia Internacional no lo hizo con ningún criterio defensivo sino que, comprobándose una vez más que “el ataque es la mejor de las defensas”, difundió sus proclamas más agresivas y, al recibir las adhesiones del exterior en su II Congreso, impuso las célebres “21 Condiciones de Ingreso”, que sujetaban a los recién nacidos Partidos Comunistas extranjeros a su real papel de “secciones” de un apéndice del VKP (b) ruso.

Estas condiciones sufrieron los vaivenes tácticos que dictó el oportunismo ya en el siguiente Congreso (el III), en que se sugiere hacer “concesiones provisorias” a la burguesía y en el IV (1922) cuando, incluso se propone “la unión con los partidos socialdemócratas”, como camino previo a la conquista del poder”, consigna impuesta a la Internacional por el I Congreso del VKP (b) ruso.

c. La estrategia

Para lograr el objetivo ya propuesto por Marx y reiterado por Lenin, de conquistar el poder mundial, se sigue implementando una gran maniobra estratégica general, dentro de la cual coexisten estrategias particulares que pueden aparecer como contradictorias, pero que se sintetizan armónicamente en la general.

Esta estrategia se basa en el dominio de las poblaciones (sus voluntades y potencial humano) más que en la conquista de territorios (recursos materiales), dado que, obtenido lo primero, el logro de lo segundo será su consecuencia lógica.

Se propone, de acuerdo a la ortodoxia marxista, la destrucción del “capitalismo” y, según el aporte leninista, la abolición del “imperialismo”, condiciones coincidentes en las regiones más desarrolladas del orbe.

Dado que esta verdadera Guerra Mundial no declarada va dirigida contra la voluntad de resistencia de los pueblos más que contra sus recursos, debe entenderse el desarrollo cultural más que el económico como determinante de su carácter de "ciudadela del capitalismo e imperialismo", lo cual es el caso de la Europa central y nórdica, América del Norte, Japón y las grandes concentraciones urbanas de la Cuenca del Plata, el África del Sur y Oceanía.

La estrategia revolucionaria leninista se basa en el axioma de que la clase obrera, por sí sola, es incapaz de ir más lejos de una simple reivindicación económica y que la revolución comunista no debe considerarse fruto de una "evolución espontánea". Es necesario pues que "intelectuales burgueses analicen la situación, constituyan un grupo que habrá de transformarse en el elemento conciente y director de la evolución de la humanidad en su proceso dialéctico".

Para impedir que la "realización del socialismo en un solo país" (ahora en la mitad del mundo) pueda verse amenazada por el poderío militar del mundo libre, esa intelectualidad "vanguardia de la clase obrera" debe trabajar en el exterior para extender la revolución (proceso de subversión) mediante:

- 1) Organización sistemática de huelgas para falsear el normal juego de la competencia, logrando que todo aumento de salarios repercuta en los precios y que todo aumento de éstos genere reclamos por nuevos aumentos de salarios, desatando una espiral inflacionaria que envilezca la moneda, haga quebrar las pequeñas empresas y concentre capitales en las grandes (denunciadas como "monopolios"), lo cual destruirá la economía del "enemigo" y hará reunir las condiciones postreras de la evolución del capitalismo requeridas por Marx.
- 2) Apoyo metódico a la reforma agraria, "destruyendo el campesinado como clase" (proletarizándolo) y preparando su colectivización.
- 3) Apoyo a toda fuerza disolvente con respecto a las situaciones existentes, doctrinas vigentes o ideales predominantes.
- 4) Organización político-militar (no un amplio partido sino una "selecta" agrupación de revolucionarios profesionales), legal y/o clandestina para poder agitar, aglutinar, "educar" y conducir adeptos en la lucha.

3. Expansión hasta el fin de la II Guerra Mundial

a. La táctica "frentepopulista" y sus resultados

En 1935, el VII y último Congreso de la Komintern, formalmente disuelta en 1943 para tranquilizar a sus aliados y restaurada en 1947 bajo el nombre de Kominform ("Información Comunista"), preconizó la táctica "frentepopulista".

En concepto de "Frente Popular" que actualmente sigue propiciando el marxismo, aunque contra nuevos enemigos, era la defensa contra el "enemigo común" de los socialismos y de las democracias liberales: el fascismo.

Esta situación determinó la creación de dos "Frentes Populares" en Europa en el período de preguerra: en España (1936/39) y Francia (1936/38); y otro en América con posterioridad: Chile (1938/41).

El desprestigio del Frente Popular español desde meses antes del alzamiento militar arrastró, con un año de anticipación a su caída, a su émulo francés encabezado por comunistas, socialistas y otros partidos de izquierda.

El frente chileno, integrado por la izquierda, quedó muy atemperado cuando la II Guerra Mundial hizo que Moscú impartiera a sus seguidores la orden de "democratizarse" y colaborar en "la Cruzada Común de las Democracias".

b. Enmascaramiento para ganar la guerra y la paz

Los años de guerra de la URSS contra los signatarios del "Pacto Antikomintern" o Eje Antibolchevique (1941/45), significaron un viraje de ciento ochenta grados en las normas y costumbres vigentes en la "Patria de todos los Trabajadores del Mundo".

Dentro de las fronteras soviéticas arrolladas por el enemigo se apeló a todos los recursos patrióticos y aún religiosos que pudieran reforzar la moral de un ejército en derrota.

Se reemplazó el canto de "La Internacional" por antiguos himnos zaristas; se restauró el patriarcado de Moscú reabriéndose las iglesias al culto; se implantaron las medidas de mayor fomento a la natalidad y defensa de la moralidad ("premios a las madres heroicas"), trabas al divorcio, represión del alcoholismo; se suprimieron los comisarios políticos en el ejército; se exaltó el nacionalismo ruso y, luego de la guerra, su expansionismo paneslavista; hubo invocaciones constantes a abolidos héroes históricos de "la Santa Madre Rusia", incluyendo a los zares Romanov; etc.

A las medidas internas para afrontar la guerra aludida, les correspondieron cambios externos para que la URSS no desentonara con sus aliados occidentales: "disolución de la Komintern", "vigencia" nominal de una Constitución que hizo manifestar a Roosevelt que "Stalin es el más grande demócrata del mundo", promesa de elecciones libres en los territorios que quedaron bajo su ocupación, etc.

Estos recursos de enmascaramiento permitieron al comunismo alinearse entre los vencedores y obtener su primer resultado positivo en un cuarto de siglo.

4. Propagación a partir de la II Guerra Mundial

A partir de la derrota de Alemania la suerte del comunismo cambió diametralmente.

Antes de 1945 todos sus intentos subversivos, armados o frentes populistas, no le habían reportado un solo aumento territorial en casi treinta años, salvo el pequeño foco rural chino "en tregua" con Chiang Kai-Shek.

En los siguientes treinta años, a partir de las dadivosas Conferencias de Yalta, Teherán y Postdam, su carrera expansionista no se ha detenido jamás y el mundo conoció al más voraz de los imperialismos.

Stalin ya había dicho, con frase digna de un conquistador tártaro: "Cuando lleguen al Rhin mis caballos, solo se detendrán el tiempo justo para abreviar..." y el peor error de sus aliados ha sido tranquilizarse egoístamente al ver que ese río no era cruzado, sin entender que se va camino de alcanzar su margen occidental mediante la mayor maniobra de rodeo que registra la historia.

El otro "error" sigue siendo el constante cumplimiento de las treguas y los pactos que fueron maniatando a Occidente y desarmando a sus aliados, mientras eran sistemáticamente quebrantadas y transgredidas por sus signatarios marxistas.

Son incontables las veces que las grandes potencias y las partes en conflicto se han reunido en Ginebra u otras ciudades para "terminar" la guerra revolucionaria en Indochina mientras que las "guerrillas" ignoraban las promesas de paz de sus representantes y continuaban su avance.

a. Los resultados de la "guerra fría" Staliniana

En 1945 las tropas del ejército rojo quedaron en posesión, de acuerdo a pactos preexistentes, de Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, Albania, Bulgaria y partes de Alemania, Austria y Corea.

Yugoslavia había quedado en manos de los partisanos comunistas de Tito, quien prefirió apoyar su nuevo Estado en la ayuda material de Occidente, sin renegar por ello de su marxismo-leninismo, lo cual lo mantuvo "autónomo" de la conducción soviética.

Concedida por ésta la evacuación de Austria y habiéndose apoderado por la violencia preelectoral del gobierno checoslovaco (1948), comenzarán los conflictos en los dos países "compartidos".

En Alemania el cierre del "Telón de Acero" (1948) motivó el puente aéreo hasta Berlín y desató la "guerra fría". En Corea las tropas maoístas que habían completado la conquista de China en 1949, invadieron en 1950 junto a las norcoreanas la región al sur del paralelo 38°.

El cese del fuego en Corea coincidió con la muerte de Stalin (1953), quien había llegado a ser amo absoluto de media Europa y media Asia en pocos años.

b. Los resultados de la "coexistencia pacífica"

Tras el efímero mandato del sucesor de Stalin, Malenkov, el dúo Bulgarin-Kruschef lo desplazó, quedando este último en el papel preponderante.

Este antiguo "chekista" ucraniano y uno de los más devotos seguidores de Stalin se dedicó, desde 1956, a abolir el culto de la personalidad ("desestalinización"), y a promover "la coexistencia pacífica" con el mundo libre.

Esta "distensión" internacional propiciada por Nikita Serguéievich Kruschef, luego de la purga que costó la vida a Beria y demás stalinistas recalcitrantes, fue recibida con júbilo por los órganos de opinión de ambos lados de la Cortina de Hierro.

Que la "coexistencia" ha servido para desarmar voluntades en Occidente, mientras la Unión Soviética se armaba incorporando las armas atómicas y los proyectiles teledirigidos a su arsenal, es algo que los hechos se encargaron de confirmar.

Que no fue ni podía ser "pacífica" también lo comprobaron los patriotas húngaros que, ese mismo año, intentaron recuperar su independencia nacional y fueron masacrados por el ejército rojo ante un mundo indiferente.

También debieron comprobarlo Francia e Inglaterra cuando la crisis de Suez (1956) y los Estados Unidos cuando debieron exigir el retiro de los misiles instalados en Cuba (1961).

En esos años la URSS desató una obsesiva propaganda propaz. No obstante lo cual intervino en forma indisimulable en las guerras revolucionarias de Indochina (Vietnam del Sur, Laos y Camboya), en las guerras civiles del Congo, en los conflictos internos o sangrientas revoluciones de los nuevos estados africanos, en la eliminación de los elementos liberales que cooperaron para la revolución cubana, etc.

Todo esto, además de reportarle un favorable intercambio comercial sin detener su avance en el sudeste asiático, en Africa y en el Caribe, le granjeó las simpatías y adhesiones de nuevos prosélitos y el "desarme moral" de sus naturales oponentes.

Dado que esta táctica sigue esgrimiéndose luego del reemplazo de Kruschef por un dúo menos revisionista, el de Nicolai Podgorny y Alexei Kossigyn, no puede cerrarse el inventario de su aporte a la expansión marxista. Baste decir que avanzó en varios frentes de Asia, Africa y América, que no cedió terreno en ninguno y que sobre la esclavitud y miseria de millones de víctimas emergió una superpotencia atómica y espacial. Además, ha fortalecido el bloque socialista y debilitado el mundo libre, permitió alcanzar objetivos a un costo militar bajo o nulo y, por añadidura, sirve para ganar el tiempo necesario para incrementar el poderío sin las urgencias y riesgos de la anterior "guerra fría".

c. El "eurocomunismo"

Una variante extrema del revisionismo post-stalinista y de la "coexistencia pacífica" es la reciente aparición de una aparente "tendencia moderada" semi-scindida del comunismo moscovita.

Prácticamente se lo considera un "comunismo democrático", cuyo acceso al poder en Europa Occidental "asegurará el libre ejercicio de los derechos cívicos", el "respeto por la mayor parte de las formas de propiedad", la "libertad religiosa y educativa", la "libre información", etc., es decir un gobierno comunista "sin comunismo" para cumplir un programa marxista sin lucha de clases y sin "dictadura del proletariado".

Todo ello es tan ilógico e impensable, que sus promotores no se toman la molestia de explicarlo. Sólo tratan de hacer notar sus discrepancias con el Kremlin, su defensa de los disconformes checoslovacos y sus reuniones que no excluyen a los rusos, para que la opinión y los electores piensen que se trata de "disidentes, casi liberales".

El marxismo no descarta vías de acceso al poder y la del sufragio es la más indicada donde no abundan los pretextos para revoluciones sociales o "guerras de liberación".

d. El neutralismo y el "Tercer Mundo"

Desde comienzos de la "guerra fría" el mundo ha quedado prácticamente dividido en dos bloques posibles: el campo del socialismo y los países del mundo libre. Sin embargo, por tendencias o especulaciones gubernamentales, por promesas o por temores, una apreciable cantidad de estados ha preferido "no alinearse" en ninguno de los dos bloques y constituir un tercero, teóricamente "neutralista", el denominado "Tercer Mundo".

Este supuesto bloque no comprometido comenzó a concretarse en una conferencia realizada en CASABLANCA (1960), seguida por otra en BELGRADO (1961), capital de un comunismo "no alineado con los demás comunismos".

Las conferencias para aunar criterios, siempre contrarios a Occidente, se sucedieron regularmente y a este bloque se han ido incorporando casi todos los nuevos estados surgidos a la vida independiente.

Predominan netamente los países afroasiáticos, subdesarrollados, y con gobiernos populistas o izquierdistas de corte antidemocrático. Algunos son claramente comunistas como Cuba y Yugoslavia; otros son criptocomunistas como Libia o Guyana; otros son filocomunistas como Argelia y Uganda; otros proscriben al comunismo en el orden interno como Egipto y Siria pero lo apoyan en las asambleas internacionales.

Llamativamente, los estados que más se han caracterizado por una estricta neutralidad, como Suiza o el Vaticano, ni siquiera han sido invitados a formar parte de este bloque "neutralista", volcando su apoyo en favor del comunismo mientras declama un improbable "trato justo" al mundo libre en exigencias de ventajas materiales.

Las resoluciones que adopta y la presencia de satélites soviéticos como Cuba indican a las claras con quien se alinean siempre las naciones "no alineadas".

e. El modelo castroguevarista de subversión armada

Al poco tiempo de entrar en La Habana (1/5/1959) y asumir el poder, la guerrilla castrista comenzó a "depurar" sus filas de todo elemento no-marxista.

En 1961, cuando la satelización comunista de Cuba era evidente, Fidel Castro anunció al mundo que él era, siempre había sido y siempre sería marxista-leninista, proclamó la República Socialista y fusionó a su Movimiento "26 de Julio" con el ínfimo Partido Comunista cubano.

Posteriormente y mientras se gestaba "la crisis de los misiles rusos", el médico antes argentino y nacionalizado cubano Ernesto Guevara (a) "Che", manifestaba en su carácter de Ministro de Industria a los participantes de la Conferencia del CIES (Punta del Este, agosto de 1961): "Lo que sí, damos la garantía de que no exportamos revolución, damos la garantía de que no se moverá una sola arma de Cuba para ir a luchar en ningún otro país de América" (documento 110 del CIES).

Como siempre: la táctica comunista de ganar tiempo para no ser atacada, poder fortalecerse y tomar desprevenido al adversario. Un mes después de estas declaraciones proferidas a designio por el autor de "La guerra de guerrillas", estallaba en Buenos Aires el escándalo de los documentos diplomáticos cubanos, referidos al origen y pertrechos de un autodenominado "Ejército Guerrillero del Pueblo" (EGP) desbaratado en Orán (Salta) por la Gendarmería Nacional.

Simultáneamente se detectaban guerrillas castristas en Venezuela, Colombia y Guatemala; luego se producían intentos de invasión a Santo Domingo y Nicaragua, llegando el célebre médico y economista a perder la vida en su primer intento de conducir una guerrilla rural, frustrado para siempre en Bolivia (1967).

Pero, así como la Komintern fue reemplazada por la Kominform y ésta a su vez "disuelta" (1956) en aras de la "coexistencia pacífica", así también se trasladó fuera de la URSS la central subversiva internacional que responde a las directivas de Moscú.

Su primera aparición pública tuvo lugar en la Conferencia Tricontinental reunida en La Habana (1966) "para apoyar y estimular por todos los medios las luchas de liberación de los estados". Con el fin de hacer efectivo el apoyo mencionado, se creó en la capital de Cuba la "OSPAAAL" ("Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina") y, para ocuparse de nuestro continente, una subsidiaria de la anterior denominada "OLAS" ("Organización Latinoamericana de Solidaridad").

La I Conferencia de la OLAS (agosto de 1967), mientras Guevara ambu- laba por Bolivia, determinó que el primer objetivo de la revolución continental es "la toma del poder mediante la destrucción del aparato burocrático y su reemplazo por el pueblo armado para cambiar el régimen social y económico existente", el cual sólo es alcanzable militarmente.

1) Diferentes formas de agresión integral del castroguevarismo

La I Conferencia de la OLAS se cerró entre copiosos homenajes al ausente "Che" Guevara, anunciándose que "la II Conferencia de la OLAS se realizará en el nuevo país socialista en 1969", clara alusión a Bolivia y a su infundada confianza en la conquista.

Desde entonces, sus intentos en Hispanoamérica han apelado a todas las tácticas y sus combinaciones para poder sentar pie en un segundo país del hemisferio. Ellas son:

- a) Guerrilla rural, ensayada sin éxito en diversos países, cuyos mayores esfuerzos se volcaron en Bolivia y en el noroeste de la Argentina.
 - b) Subversión y guerrilla urbana, cuyo caso arquetípico fue el padecido por el Uruguay.
 - c) La coalición electoral manejada por el castrismo, distinta a las alianzas frentepopulistas en que no aparece un partido comunista rector sino una tendencia que igualmente sirve a los propósitos castristas.
- 2) El uso combinado e intensificado de todas esas formas de agresión

En razón de su importancia como Nación, la Argentina fue considerada una "ciudadela desarrollada" (culturalmente sobre todo) para ser rodeada en una primera fase y tomada en la segunda fase de la estrategia subversiva mundial.

Por lo tanto, si bien nunca se descuidó ni retardó su subversión moral, los esfuerzos guerrilleros (rurales), terroristas (urbanos) y electoralistas (frentes), se fueron ensayando para la conquista de los Estados vecinos.

Fracasados sucesivamente los intentos de guerrilla rural en Bolivia, de terrorismo urbano en el Uruguay y de "Unidad Popular" en Chile, tocó a la nación Argentina el dudoso privilegio de que contra ella se hayan concentrado los máximos esfuerzos y que, contra el triunfo argentino e iberoamericano sobre la subversión marxista, se estén concitando los odios de los derrotados con las críticas de los ya resignados a pactar o ceder.

oooooo 000 oooooo

	<u>PAG.</u>
PRESENTACION	1
 <u>PRIMERA PARTE</u> “La Subversión en la Argentina”	
 CAPITULO I: ANTECEDENTES INMEDIATOS	
1. Origen y desarrollo de las “Secciones Argentinas” de las Internacionales.	3
2. Conexiones continentales y mundiales.	4
 CAPITULO II: CARACTERIZACION DE LAS PRINCIPALES BANDAS SUBVERSIVAS	
1. Banda subversiva marxista “PRT - ERP”	6
a. Origen y evolución	6
b. Caracterización ideológica	9
c. Objetivos y estrategia	9
2. Banda subversiva marxista “Montoneros”	10
a. Origen y evolución	10
b. Caracterización ideológica	12
c. Objetivos y estrategia	12
3. Otras bandas menores y entidades colaterales de la subversión	13
 CAPITULO III: TACTICAS DE CAPTACION Y AGITACION APLICADAS EN DIVERSOS AMBITOS	
1. Subversión y destrucción de la vida económica y la paz social	14
2. Empleo de la acción psicológica en el ámbito nacional	15
3. Empleo de la acción psicológica en el plano internacional	16
4. Acción en el ámbito religioso	17
5. Captación y agitación en el ámbito cultural	17
a. En el ambiente artístico o literario	17

	<u>PAG.</u>
b. En el ámbito educativo	17
6. Tácticas de ataque a la institución familiar	19
CAPITULO IV: ACCIONAR EN LOS AMBITOS EMPRESARIOS Y GREMIAL.	
1. Características del accionar subversivo en los ámbitos empresario y gremial	20
a. Aspectos de la estrategia general revolucionaria que inciden en la desarrollada en los ámbitos tratados	20
b. Caracterización del accionar en lo general	21
2. Situación anterior al 24 de marzo de 1976	23
a. Grado de infiltración alcanzado	23
b. Situaciones coyunturales que facilitaron la infiltración	25
3. Situación a partir del 24 de marzo de 1976	26
a. CGT-R	26
b. Accionar del PRT - ERP	30
CAPITULO V: RESPUESTAS VALIDAS PARA UNA SOCIEDAD AGREDIDA	
	32
<u>SEGUNDA PARTE</u>	
“La Subversión Mundial”	
CAPITULO VI: EL MARXISMO EN SUS ORIGENES	
1. Dogmas marxistas	36
a. El materialismo dialéctico	36
b. El materialismo histórico	37
2. Lo que propugna en distintos campos	38
a. En lo filosófico	38
b. En lo político	38
c. En lo religioso	38
d. En lo familiar	38
e. En lo jurídico	39
f. En lo cultural	39

	<u>PAG.</u>
g. En lo educativo.	40
h. En lo económico.	40
g. En lo escatológico.	40
CAPITULO VII: EVOLUCION	
1. Contradicciones entre la Teoría y la Praxis.	41
2. Objetivos y estrategia.	43
a. El leninismo o " marxismo -leninismo".	43
b. La III Internacional.	44
c. La estrategia.	44
3. Expansión hasta el fin de la II Guerra Mundial.	45
4. Propagación a partir de la II Guerra Mundial.	46
a. Los resultados de la "guerra fría" Staliniana.	47
b. Los resultados de la "coexistencia pacífica".	47
c. El "eurocomunismo".	48
d. El neutralismo y el "Tercer Mundo".	49
e. El modelo Castroguevarista de subversión armada.	49